



Re-Conectando

Laboratorios de Verdad y Reconciliación
en el Vientre de la Madre Tierra



International Organization for Migration (IOM)
The UN Migration Agency



Consultor: HECTOR AUGUSTO ARISTIZABAL

Contrato: [PS-20797](#)

Período: Noviembre 1 a Noviembre 20 del 2019

Nombre del producto: Informe final de Reconectando y balance de las lecciones aprendidas y las recomendaciones en la dimensión eco-psicosocial .

INTRODUCCIÓN

Este informe recoge algunos aspectos esenciales de lo que ha sido la experiencia de Reconectando durante los 5 laboratorios que desarrollamos durante el año 2019 en el marco del contrato [PS-20797](#). Como parte del equipo de Reconectando estuve a cargo de los aspectos eco-psicosociales del proyecto durante el desarrollo de los 5 laboratorios y 1 post laboratorio que tuvieron lugar en cinco zonas del país definidas por La Comisión de la Verdad.

1. Laboratorio en Bochalema, Norte de Santander (del 30 de abril al 4 de mayo)
Y su respectivo post-laboratorio (septiembre 19 al 22)
2. Laboratorio en Cajibío, Cauca (del 4 al 9 de junio)
3. Laboratorio en Belén de los Andaquíes, Caquetá (del 16 al 21 de julio)
4. Laboratorio en Urabá, Antioquia (del 4 al 8 de septiembre)
5. Laboratorio en San Cipriano, Buenaventura, El Pacifico (del 15 al 20 de noviembre)

Espero en estas reflexiones enfocarme en aspectos del proyecto que no han sido tocados en los informes que hice de cada laboratorio en particular. Tampoco hablaré de los excelentes puntos que han sido desarrollados por los informes sobre la sistematización de los laboratorios elaborados por Leonardo Gil, Laura Vargas y Leandro García, ni tampoco haré referencia a la exhaustiva descripción de patrones y estructuras de violencia y resiliencia contenidos en los informes de Claudia Girón y de Laura Vargas.

La experiencia de Reconectando ha sido tan profundamente rica en complejidades que es casi imposible capturarla incluso cuando juntamos las reflexiones recogidas en cada uno de estos documentos que desde diversas perspectivas tratan de capturar dicha complejidad. Por ello altamente recomiendo su lectura para obtener una mayor comprensión de lo que ha sido la experiencia de Reconectando.

Este entonces no es un esfuerzo de síntesis de lo ya descrito sino un intento de continuar teorizando y aprendiendo de lo que nos ha enseñado este maravilloso proceso que esperamos pueda continuar desarrollándose en nuevas formas y acompañando el imperativo trabajo de La Comisión de La Verdad.

Igualmente, he decidido no añadir imágenes a este reporte para no hacerlo más extenso y porque afortunadamente estas han sido recogidas con arte magistral en las producciones hechas por Milena Zuluaga, y en el reporte del trabajo realizado por Daniel Pineda quien recogió algunos de los numerosos testimonios de nuestros participantes y los combinó con las hermosas fotografías tomadas por Milena Zuluaga para alimentar nuestra campaña de estaPAZando en Facebook, Instagram y Twitter. Remito entonces al lector a estas plataformas donde podrán encontrar hermosas imágenes sobre algunos de los hechos que aquí describo y como todos sabemos las imágenes tienen su forma propia de contar las historias y alimentar el alma y la imaginación.

Nuestra pagina web www.reconectando.org bajo el mantenimiento cuidadoso de Samuel Coronado es quizás el mejor lugar para encontrar además el hermoso material con los videos editados de cada uno de los laboratorios, los podcast que igualmente han sido inspirados por ellos y continuar conectado a este proceso que como equipo esperamos poder continuar desarrollando y compartiendo con el país con absoluta dedicación al mandato de la Comisión de la Verdad.

Agradezco profundamente el apoyo constante crítico y amoroso de mi co-facilitadora en los laboratorios Helena terr Helen cuya visión, cuidado exquisito de cada detalle y entrega total a nuestro proyecto ha hecho posible que como equipo soñemos, aprendamos y sobre todo nos confrontemos nosotros mismos con este proceso de transformación desde el alma que implica poder ser parte de Reconectando.

Finalmente el trabajo diligente y magistral de Luis Benítez nos ha permitido navegar múltiples momentos de incertidumbre, de cambios repentinos, de retos logísticos inesperados. Su presencia en el Comité interinstitucional ha hecho posible la coordinación de intereses y demandas que han hecho posible la manifestación de este proyecto gracias a la financiación y apoyo de OIM y su maravilloso equipo: Mariana De Narváez y Gabriela Becerra, de La CEV: Erika Rivera y Oscar Iván Suárez y por supuesto el apoyo incondicional del Padre Francisco de Roux, quien ha sido la inspiración de este proyecto, y La Comisionada Lucía González con toda su fuerza motivacional.

RECONECTANDO: UN RITUAL DE PASAJE ECO-PSICOSOCIAL

ABRIENDO LOS OJOS DEL ALMA

Creo que fue Mark Twain quien dijo: "No puedes depender de tus ojos cuando tu imaginación está desenfocada." Y otro dicho popular nos recuerda que "No hay nadie tan ciego como quien no quiere ver".

La Comisión de la Verdad busca dilucidar las verdades más importantes de nuestra trágica y violenta historia ya que ello podría ayudarnos a todos a sentirnos más conectados, a entender las razones que nos llevaron a la guerra y sobretodo a diseñar acuerdos de convivencia que nos permitan la no-repetición. Pero en general la tendencia de nuestra sociedad sigue siendo cómo culpar a otros por los problemas que todos estamos experimentando. En vez de verdad y visión la tendencia ha sido buscar culpables para tomar venganza, pero como dijo Margaret Atwood "Ojo por ojo solo conduce a una mayor ceguera."

En reconectando tenemos consciencia de que estamos en un gran momento en el que se determina el futuro de la vida en la tierra tal como la conocemos. Y es en este contexto mundial que entendemos el mandato de la Comisión de la Verdad. Los grandes momentos de la vida, ya sea en la vida de un individuo o de toda una cultura, son crisis existenciales, momentos que desafían todos los aspectos de la sociedad y todos los niveles de conciencia humana.

Hemos entrado en un momento como país y como humanidad de cambio radical ya que los problemas que enfrentamos son globales y afectan tanto a la naturaleza como a la cultura. Ha llegado el momento de confrontar retos que se han estado acumulando durante mucho tiempo. El colapso de los ecosistemas naturales tiene eco total en el colapso de las instituciones sociales.

Los antiguos Griegos llamaban estos momentos, momentos de Kairos, es decir un momento abierto en el que el pasado se precipita hacia el presente y el futuro será el producto de lo que hagamos con la mezcla del pasado y el presente. Lo que estamos enfrentando no es simplemente un colapso de la cultura o un choque de civilizaciones, es una lucha por la dignidad y el significado del alma humana individual, y una batalla por reconocer el Alma del Mundo.

No importa qué amenazas y desastres ocurran en la superficie de la vida, el alma subyacente sigue siendo un recurso infinito y una fuente vital de cambio y renovación. Por eso entendemos que cualquier intento de cambiar el mundo debe estar conectado al cambio de nuestra propia alma.

El hecho ahora es que la mayoría de la gente no cree que el mundo tenga un alma. Y esa es una razón por la cual las personas pueden explotar la tierra y sus recursos finitos sin importarles las evidencias de la destrucción casi irreversible que hemos ocasionado. Los científicos han nombrado este período como Androgénico o la destrucción de la vida en la tierra por causas humanas.

Problemas como el calentamiento global y el cambio climático se han vuelto demasiado grandes para que las instituciones actuales los manejen o sigamos

pretendiendo que la tecnología encontrará la solución mágica. Lo que realmente se necesita es un compromiso más profundo por parte de los seres humanos para aprender a vivir de forma regenerativa en la Tierra. Y más allá de eso, para ayudar a la Tierra a sanar de los efectos de nuestra historia más reciente bajo los efectos nefastos de la lógica de la Sociedad del Crecimiento Industrial de que Colombia hace parte.

En Reconectando a menudo confrontamos estas grandes crisis afectando a la humanidad y podríamos clasificarlas en tres grandes grupos. **La primera es la crisis mundial del cambio climático**, que afecta a todos, en todas partes del mundo y ante la cual Colombia (segundo país de mayor biodiversidad en el planeta) parece ser, tiene un rol fundamental para la regeneración de la vida en la tierra. La paradoja de la guerra es que Colombia ha logrado conservar enormes extensiones de tierra virgen en el Chiribiquete (parque nacional tropical más grande del mundo), que sirve de entrada al Amazonas (pulmón del mundo) y otras regiones como Urabá, Catatumbo, etc. También paradójico es que la gran víctima de la paz está siendo nuestra madre naturaleza con el incremento de la deforestación, y las acciones de las grandes empresas mineras, los megaproyectos, la ganadería y el monocultivo deseosos de explotar nuestros recursos naturales con el permiso ciego y ambicioso de nuestras clases políticas y financieras en el poder.

La segunda gran crisis puede denominarse, crisis humanitaria, la cual toma diferentes formas en diferentes partes del mundo. Crisis de refugiados y de inmigrantes en diferentes fronteras del mundo. Y aquí me limitaré a nombrar las crisis que ha logrado recoger el acuerdo de paz firmado entre el gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de Las FARC el 24 de noviembre del 2016. La crisis de la explotación de la tierra, la enorme inequidad social, el narcotráfico y otras economías ilegales con sus ejércitos violentos, el creciente y atroz asesinato de líderes y lideresas sociales en todo el país bajo el manto de la total impunidad, para nombrar algunos de los temas más recurrentes en nuestros laboratorios.

En mitología, las cosas siempre vienen de a tres. Y como si lo anterior no fuera suficiente problema, también hay una tercera crisis a la que nos enfrentamos. **Este tercer nivel de peligro implica una crisis del sentido de la vida**, ejemplificada por la pérdida de verdad y significado que actualmente afecta el liderazgo en nuestra cultura y en la política mundial. Sin la búsqueda del significado y la verdad, no puede haber soluciones duraderas ni para la crisis humanitaria ni para la crisis mundial del clima.

Reconectando en su misión de apoyar a la Comisión de la verdad se instala en esta búsqueda por el sentido de la vida. Estamos convencidos que la transformación a nivel del alma individual genera la imaginación y la energía colectiva necesarias para cambiar las condiciones del mundo. Lo que necesitamos ahora no es una reparación menor, sino una gran transformación que sólo puede comenzar desde adentro. El verdadero camino para cambiar y sanar el mundo radica en el despertar del alma individual, con su dedicación, para encontrar la verdad, el significado y la belleza de la vida en medio de este enorme caos.

Cuando los ideales de nuestra sociedad están en peligro, se vuelve más importante recordar la vieja idea de que nada más que la verdad puede contener la verdad. En otras palabras, solo podemos sostener los ideales como la verdad, la belleza y la justicia, si encontramos formas de encarnar la verdad de nuestras propias vidas y Reconectando es un laboratorio que nos invita a experimentar con formas que esperamos nos conduzcan en ese camino de crear las condiciones para lo que aquí llamaremos Sumak Kawsay o el Buen Vivir.

Sumak Kawsay el “Buen Vivir”¹

Sumak Kawsay o el Buen vivir podrían resumirse como el "pensar bien, sentir bien para hacer bien con el objetivo de conseguir la armonía con la comunidad, la familia, la naturaleza y el cosmos."

¿Pero quién define los criterios para alcanzar este Sumak Kawsay?

En nuestra sociedad patriarcal, capitalista, supuestamente democrática y regida por los imperativos de lo que ha sido conceptualizado como La Sociedad del Crecimiento Industrial cuyos principios incluyen la subyugación de la "otredad", cualquier cosa que no se alinee con su ideología impulsada por las ganancias, explotadora y mortal que sirve al "avance" de unos pocos a expensas de la naturaleza, de las personas, y de las energías vibrantes y creativas de nuestras almas. Esta subyugación es tan endémica que el precio que ha pagado nuestra humanidad interior es que una forma particular de vida, tan destructiva como la nuestra, se ha normalizado.

“Cualquier recuperación del mundo natural en todo su esplendor requerirá no solo un nuevo sistema económico, sino una experiencia de conversión en lo profundo de la estructura psíquica del ser humano.”

Thomas Berry

En reconectando no tenemos una pre-definición del Buen Vivir pero estamos convencidos que la participación activa y consciente de cada persona, comunidad y territorio en la estructuración de este Buen Vivir en armonía con el mundo natural es esencial además para poder crear condiciones de convivencia y de no repetición. Por eso es vital preguntarnos cuáles son y cómo se entretajan los entramados culturales y eco-psicosociales de la violencia estructural, que contribuyen a la persistencia del conflicto, con el fin de establecer nuevas dinámicas relacionales que nos permitan evidenciar y transformar el legado emocional de más de 50 años de conflicto armado, que se refleja en la naturalización de la violencia contra la “otredad” y contra la madre naturaleza como el estado natural de las cosas.

De acuerdo a Martín Baró (1990) la normalización de lo anormal o el acostumbramiento a situaciones indignas y extremas, que sobrepasan los límites del entendimiento humano, generan un daño colectivo de carácter transgeneracional, que él define en términos de “trauma psicosocial”.

¹ Para Reconectando la Convivencia se define como el “*Buen Vivir*” o “*Sumak Kawsay*”, palabras en Quechua que significan “*pensar bien, sentir bien para hacer bien con el objetivo de conseguir la armonía con la comunidad, la familia, la naturaleza y el cosmos.*”

Por todo esto inspirados en el trabajo de Johanna Maci hablamos del Great Turning o El Gran Giro que es como nombramos la aventura esencial de nuestro tiempo: el cambio de la Sociedad del Crecimiento Industrial a una civilización que sustente la vida. Las crisis ecológicas y sociales que enfrentamos son causadas por un sistema económico que depende del crecimiento acelerado que mide su desempeño en términos de ganancias corporativas cada vez mayores y en la rapidez con que los materiales pueden extraerse de la Tierra para convertirse en productos de consumo, armas y desechos.

Queremos contribuir a la revolución del Gran Giro ayudando a que la gente se de cuenta de que nuestras necesidades básicas pueden satisfacerse sin destruir nuestro mundo. Tenemos el conocimiento técnico, las herramientas de comunicación y los recursos materiales para cultivar suficientes alimentos, garantizar un aire y agua limpios y satisfacer las necesidades energéticas de formas racionales. Queremos que las generaciones futuras, si hay un mundo habitable para ellos, cuando miren atrás vean en este el momento en la historia de Colombia no solo la transición de la guerra a la paz sino una transición hacia una sociedad colombiana que sustente la vida.

Somos partícipes del Gran Cambio. Está-PAZ-ando ahora y pensamos que La Comisión de la Verdad es una oportunidad única de aportar a la creación de esta consciencia ecológica que implica además la recuperación de la verdad de nuestra alma.

Una forma de obtener una perspectiva sobre la influencia humana en los sistemas planetarios es considerar la historia humana en relación con el tiempo geológico. Las épocas geológicas marcan períodos importantes en la historia de aproximadamente 4.500 millones de años de la Tierra. Para poner a los humanos en el contexto del tiempo geológico, nuestros antepasados han existido durante aproximadamente seis millones de años, los humanos modernos evolucionaron hace unos 200,000 años, y la civilización tal como la conocemos solo surgió hace aproximadamente 6,000 años. Los efectos significativos de las acciones humanas en el sistema de la Tierra son evidentes en la atmósfera, la biosfera, la hidrosfera y la criosfera. La huella dominante de las acciones humanas también se refleja en la estratigrafía de la Tierra, que ahora incluye depósitos de aluminio, concreto, plásticos y otros materiales hechos por el hombre. Las huellas geoquímicas en los estratos de los lagos muestran altos niveles de residuos petroquímicos, pesticidas y otras actividades humanas (Waters 2016). Esta evidencia ha llevado a los científicos a proponer el Antropoceno² como una nueva época geológica.

Estamos entonces enfrentados a un enorme desafío, y queremos dar forma a una cultura humana dedicada a la regeneración y el florecimiento de toda la vida. Y en este año de Reconectando nos damos cuenta que la transformación personal y la sanación de nuestras heridas son elementos cruciales en la creación de esta nueva cultura.

Durante el 2019 y en el marco de cada laboratorio hemos podido metabolizar eventos que a nivel mundial y nacional hemos sentido como llamados a esta urgente toma

² El término **Antropozoico** fue definido por Antonio Stoppan en el siglo XIX para definir una nueva era geológica afectada por la actividad de la humanidad. El Antropoceno fue usado en el año 2000 por el ganador del premio Nobel de química Paul Crutzen, quien considera que la influencia del comportamiento humano sobre la Tierra en las recientes centurias ha sido significativa, y ha constituido una nueva era geológica. Otros científicos se oponen a esta categorización considerandola mas una declaración política.

de consciencia. El pasado 20 de setiembre por ejemplo decenas de miles de personas en más de 100 países encabezaron marchas en todo el mundo para exigir acciones concretas de gobiernos y corporaciones para enfrentar la crisis climática. Fue la antesala de la cumbre contra el cambio climático en la ONU que tendría lugar días después en Nueva York y que tuvo como protagonista a Greta Thunberg, la joven eco-activista sueca que se ha convertido en un ícono global debatiendo con líderes mundiales.

Greta ha señalado como “los políticos han sabido del cambio climático durante décadas, pero deliberadamente han entregado la responsabilidad de nuestro futuro a manos de especuladores cuya búsqueda de ganancias rápidas amenaza nada menos que nuestra existencia”. Greta no es la única persona joven que hoy nos llama a la movilización radical por la defensa de la vida en la tierra invitándonos a tomar las calles y salir del letargo, la pasividad y la indiferencia frente a temas tan críticos y relevantes.

Pensamos que todos estos movimientos hacen parte del despertar del inconsciente ecológico, uno de los conceptos fundamentales de la Teoría Ecopsicológica desarrollada por Theodore Roszak quien nos invita a ir más allá del inconsciente colectivo de Carl Jung al inconsciente ecológico que según el, está en el núcleo de nuestra psique, y que podemos recurrir a él como a un recurso por medio del cual es posible reintegrarnos a la armonía ambiental.

Este inconsciente supone la existencia de una fuente de información con la cual estamos conectados y que proviene de toda la Red de la Vida. Hoy muchas personas utilizan su tiempo libre streaming películas o alimentando su ego del constante flujo de información en lugares como Netflix. Nosotros estamos invitando a conectarnos con el streaming de la Red de la Vida. Este es uno de nuestros principales objetivos, Reconectarnos con nuestro Yo/Ego Ecológico, permitiendo que nuestra conciencia se expanda y que nuestra psiquis pueda entrar en contacto con la Naturaleza para desarrollar un sentido de responsabilidad ética hacia el planeta, tan vívidamente experimentado como es nuestro sentido de responsabilidad hacia los demás. Nuestro objetivo es tejer esa responsabilidad dentro de la red de relaciones, de la sociedad y las decisiones políticas.

“Trato de recordar que no se trata de mí, John Seed, tratando de proteger el bosque. Más bien, soy parte del bosque protegiéndose a sí mismo. Soy esa parte del bosque tropical que recientemente surgió en el pensamiento humano.”

John Seed

El laboratorio de Reconectando busca activar la relación entre la naturaleza y el hombre, es decir entre el yo ecológico y la tierra viva. Incluso en la mirada psicosocial históricamente, la psique se ha estudiado principalmente en el contexto del individualismo aislado y la familia de origen. En las últimas décadas, gracias a las contribuciones de la ecopsicología y la ecología profunda, el territorio de esta investigación se ha ampliado para integrar el gran mundo natural. Cada vez más reconocemos que el yo esta conectado simbióticamente con la Tierra y el Cosmos. Estamos aprendiendo formas menos individualistas y más ecológicas de entender la psique.

Despertar nuestra comunión con la naturaleza en el nivel más profundo de la psique, puede revelar las sutiles interconexiones entre los desafíos ecológicos y psicológicos de hoy. Roszak, afirma que no podemos salvar el alma mientras la biosfera se desmorona. Por lo tanto, una de las tareas críticas de hoy en día, como afirma el ecopsicólogo Bill Plotkin, es crecer de manera integral para que una identidad ecocéntrica se convierta en la regla más que en la excepción.

En resumen, la recuperación de una identidad ecocéntrica y la resolución de la crisis ambiental están totalmente interconectadas. Curarse a sí mismo y a la naturaleza ocurre de una manera mutuamente inclusiva y despertar nuestro ser ecológico podría ayudarnos a avanzar hacia esta renovación.

Inspirados por estos principios Reconectando trata de facilitar el despertar de nuestro inconsciente ecológico. Es un laboratorio porque implica una exploración vivencial en escenarios de naturaleza viva cuyo propósito principal es expandir los sentidos humanos a los sentidos naturales. Igualmente siguiendo los patrones de la naturaleza, nuestras actividades tienen una intención de generar un cambio, una transformación profunda. Exploramos además las sabidurías ancestrales, las historias y los mitos de diversas culturas las prácticas artísticas y los rituales para sintonizarnos y armonizar con la naturaleza.

El principal objetivo de la Ecopsicología es reconocer que el estado en el que nos encontramos los seres humanos en la actualidad es un fiel reflejo del estado en que se encuentra nuestro planeta, y que lo que generamos es un espejo del estado psíquico de la humanidad. Por eso nuestra invitación es a sanarnos para sanar ese reflejo.

La guerra en Colombia, quizás la más larga y sostenida en duración en el mundo, esta íntimamente ligada a la destrucción de la naturaleza. Sin embargo, uno de los regalos de haber llevado a Reconectando a los territorios ha sido el descubrimiento de espacios y reservar naturales maravillosos que profundamente despiertan nuestro deseo y urgencia de conservar la enorme riqueza que tenemos, como el segundo país más biodiverso del planeta. Dije en alguno de mis informes que una de las paradojas de la guerra era que Colombia había logrado conservar enormes extensiones de tierra virgen sin explotar debido a la presencia de grupos armados. Otra paradoja de la paz es que la naturaleza esta siendo la gran perdedora dado el incremento en la deforestación, la minería ilegal, la explotación minera, la aprobación masiva de macro-proyectos y el interés voraz de la maquinaria extractivista del mundo en nuestros recursos naturales.

En Caquetá tuvimos el privilegio de mostrar el poderoso documental llamado “EL Sendero de la Anaconda” que muestra con maravillosas imágenes como Colombia podría pensarse como el lugar de la tierra que contiene la semilla o el corazón de la posibilidad de la regeneración de la vida en la tierra. A nivel mitológico varias cosmogonías indígenas así lo han expresado. Estas imágenes de Colombia nos hacen sentir orgullosos y nos ayudan a respirar un poco de esperanza. “La amazonia es el bosque tropical más extenso del planeta. Ocupa el mismo espacio que una cara entera de la luna, y por ella corre el río más grande de la tierra”, así comienza la narración de la película, que muestra el retorno de Wade Davis, el famoso escritor canadiense del libro El Río, quien vuelve a Colombia y en compañía del antropólogo Martin Von Hildebrand recorren las comunidades indígenas que viven sobre el Río Apaporis en la selva amazónica colombiana.

Para nosotros esta información ha generado un profundo compromiso que nos invita a seguir buscando la forma en que a través de La Comisión de la Verdad esta consciencia sobre nuestro imperativo rol en la historia de la vida en la tierra sea compartida con el resto de nuestro país.

Para lograr articular estas ideas filosóficas y estas experiencias en Reconectando con el trabajo de la Comisión de la Verdad, para el 2020 estamos muy interesados en impulsar dentro de la Comisión un camino hacia el Reconocimiento de la Tierra como víctima "silenciosa" del conflicto armado, igual que los impactos ambientales en las comunidades, por causa de megaproyectos y minería legal e ilegal (desplazamiento, acaparamiento de tierras, contaminación), cultivos de coca, minas antipersonales, bombardeos, ataques a infraestructura petrolera, etc.

En este artículo de Dejusticia, ¿Naturaleza: víctima del conflicto? se formulan preguntas muy contundentes en cuanto a esta temática:

“¿Qué significa que la naturaleza tenga derechos? En un contexto de posconflicto, ese debate ha derivado en una pregunta que va más allá: ¿los ecosistemas que han sido vulnerados por el conflicto armado pueden ser reconocidos como víctimas? (...)

“La naturaleza sigue siendo una víctima silenciada en los conflictos y olvidada en los periodos de posconflicto. Antes de las sentencias que reconocen derechos a la naturaleza, el Estado colombiano reconoció a un tipo de territorio como víctima del conflicto armado: “Para los pueblos indígenas el territorio es víctima, teniendo en cuenta su cosmovisión y el vínculo especial y colectivo que los une con la madre tierra”, dice el Decreto Ley 4633 de 2011. El mismo artículo afirma que, sin perjuicio del reconocimiento del territorio como víctima, se considera que los titulares de los derechos de las víctimas son las comunidades y pueblos indígenas y sus integrantes. Pero, ¿podría considerarse también a la naturaleza como titular de esos derechos de forma independiente?”

Pensar a la naturaleza como sujeto de derechos implica reconocer que tiene una integridad que debe ser mantenida y que puede verse quebrada, por ejemplo, en contextos de conflicto. No implica solo el reconocimiento del derecho a la vida e integridad que debe ser conservada o restaurada: también que cualquier decisión sobre la naturaleza deba darse en diálogo con ella, y que en la práctica se puede dar a través de quienes mejor la conocen: sus comunidades. Solo a través de ese diálogo será posible encontrar vías para reparar a la naturaleza y, a través de la justicia, establecer su verdad como víctima de las acciones humanas.”

La Comisión de la Verdad tiene tres objetivos éticos:

1. Esclarecimiento de la Verdad
2. Reconocimiento: identificar víctimas y responsabilidades
3. Fomentar la Convivencia, el Buen Vivir y la No Repetición

Para hacer el reconocimiento, la Comisión organiza "[Encuentros por la Verdad](#)"³. Estos encuentros tienen como objetivo "la reflexión y comprensión de los daños, impactos del conflicto y de las diversas formas en que las víctimas y las comunidades han afrontado la violencia y resistido. Están dirigidos a que los participantes tengan un espacio de diálogo social e institucional que conduzca a darle visibilidad al dolor emocional que el conflicto armado produjo."

Hasta ahora se han organizado tres grandes "**Encuentros por la Verdad**" a nivel nacional:

- 1) "[Mi cuerpo dice la verdad](#)" - sobre la violencia sexual
- 2) "Reconocimiento a la persistencia de las mujeres y familiares que buscan personas desaparecidas". (parte 1 - [experiencias nacionales e internacionales](#))
- 3) "Reconocimiento a la persistencia de las mujeres y familiares que buscan personas desaparecidas" (parte 2 – [Reconocemos su búsqueda](#)).
(ver [videos aquí](#))

Para nosotros en Reconectando es claro que esta temática del reconocimiento de la tierra como víctima del conflicto se relaciona con los 3 objetivos de la Comisión y nuestra filosofía y metodologías podrían aportar a un posible evento de reconocimiento de la Tierra como víctima de la guerra. De hecho estamos pensando que esa sea una nueva estrategia de Reconectando y una nueva forma de alianza con la Comisión para el 2020.

Además de su visión, Reconectando dispone también de toda una metodología para acompañar a este tipo de reconocimiento, y ayudar a que no sea solamente un ejercicio académico (muy importante en si mismo, pero insuficiente para impulsar cambios reales y conectar la mente al corazón y al cuerpo), sino un evento que permite abrirnos al dolor de la Tierra, de los ecosistemas y de los seres vivos, sintiéndonos parte de ella. La Ecología Profunda⁴ se refiere a lo que los pueblos ancestrales en Colombia como en otras partes del mundo, siempre han honrado en su cosmogonía y su manera de vivir el que: "Somos parte de la naturaleza, en lugar de encontrarnos como exterior, superior o al centro de ella".

En una entrevista con Marcela Rivera (investigadora en la CEV para temas ambientales) sobre su experiencia en el Laboratorio de Reconectando en Caquetá (julio 2019) expresó:

³ El otro tipo de Encuentros que se organizan son los "[Encuentros para la no repetición](#)". Estos Diálogos son espacios de participación y de discusión social que propone la Comisión de la Verdad para profundizar sobre el porqué de aquellas violencias que como sociedad (instituciones y comunidades) debemos revisar y analizar para enfrentar conjuntamente. De esta manera, la Comisión busca cumplir con su objetivo de contribuir, o sentar las bases, para que no se repitan las graves violaciones de derechos humanos y el conflicto armado en Colombia. Son cuestionamientos éticos, más que jurídicos dado que la Comisión no es un organismo judicial.

⁴ El filósofo noruego y discípulo de Ghandi, el profesor Arne Naess (fallecido en 2009) fue el gran impulsor de esta visión y impulsó un gran movimiento alrededor del tema.

"Siento que el laboratorio fue como poder estar como seres integrales que somos sensibles, que somos conscientes de lo que pasa, que nos pensamos la realidad del país, pero que además nos duele, y qué es lo que nos duele. (...) O sea, es como que integra muchos pedazos que normalmente, en la cotidianidad, están sueltos, y—que en la labor de la Comisión es importante porque hay que tener un conocimiento, y un entendimiento y un análisis de la realidad, pero hay que tener una sensibilidad. O sea, uno no se puede pensar el conflicto y decir... “hay que ser fuertes, entonces no lloramos”. (...)

Uno a veces tiene las emociones a flor de piel todo el tiempo porque es una realidad muy dura, y es una realidad que a veces parece muy lejana, pero no lo es tanto. Parece lejana porque precisamente estamos muy en el análisis del marco histórico, y las categorías, pero en realidad, cuando uno va a los lugares, cuando uno habla con la gente, cuando uno ve lo que le pasa a la naturaleza, cuando uno se permite sentir también lo que le duele, pues ahí es donde también tiene una comprensión mucho más profunda de lo que es la realidad, que es una comprensión que va más allá de estudiar el tema o de hacer una entrevista, ¿no? (...)

Es una comprensión del otro ser con empatía, con compasión, con un montón de cosas que involucra todo el ser de uno, en su totalidad.”

Marcela Rivera (CEV) participante de Reconectando

En reciente conversación respecto a la posibilidad de hacer un Encuentro por la Verdad hablando de la tierra como víctima silenciosa, con el padre Francisco de Roux y los Comisionados (Lucía González y Saúl Franco) entre otras personas, el padre Francisco hizo un llamado a los asistentes sobre la necesidad de incorporar el tema ambiental de manera transversal en la Comisión de la Verdad, entendiendo que esto se enmarca dentro de una crisis ambiental mundial y que la Comisión debe hacer referencia al respecto. Y se preguntó:

“¿Quién va a escuchar a esa víctima silenciosa, quién va a escuchar a la naturaleza?”

“¿Quién va a asumir responsabilidad de los derechos de la Tierra?”

El Comisionado Saúl Franco dijo que “también hay que tener en cuenta que en la Habana se habló sobre la importancia del Buen Vivir. La Comisión debería basar su discurso en el Buen Vivir, es decir la convivencia armónica con la tierra, y mirar los derechos de la naturaleza.”

El padre Francisco dijo en conclusión que “Una verdad que no incluya la dimensión de la Tierra hoy en día sería muy sospechoso para los y las jóvenes”⁵.

Para nosotros es alentador ver que la Jurisdicción Especial para la Paz en Colombia (la "JEP") ya ha emitido una declaración reconociendo que "la Tierra es una víctima silenciosa del conflicto armado" ([comunicado 009 del 5 de junio de 2019](#)).

En este momento se está programando una proyección de la película “El Sendero de la Anaconda” para personal de la Comisión, sobre la importancia de la Amazonia y el

⁵ Fue durante la semana para el clima en el mundo entero; la reunión comenzó con el apasionado y desafiante discurso de Greta Thunberg ante las Naciones Unidas en Nueva York

protagonismo que podría tomar Colombia en ese sentido, para impulsar el tema ambiental. Pensamos que la experiencia de Reconectando nos esta permitiendo poner el tema de la Tierra en la agenda de la Comisión y hasta donde sabemos esta sería la primera vez en la historia de las comisiones de la verdad que esto sucedería.

Hemos hecho además algunas sugerencias para una posible ruta a seguir:

1) Una parte de investigación (objetivo 1 - Esclarecimiento) por parte de los investigadores de la Comisión, apoyada por Reconectando; esto es clave, porque el mismo proceso del Reconocimiento debe servir al objetivo de investigación y estaría en diálogo incluso con las preguntas orientadoras y se avanzaría en conjunto;

2) La organización de varios eventos regionales preparatorios, que permitan alimentar el encuentro nacional, es decir que no es un encuentro que partirá de los organizadores si no que se irá construyendo mediante diálogos con organizaciones, y los eventos regionales donde las comunidades puedan decir qué es lo que vamos a reconocer en el encuentro nacional;

3) La organización de un evento nacional importante - idealmente en julio - agosto de 2020, con alrededor de 300 participantes (objetivo 2 - Reconocimiento), donde estarían presentes tantas víctimas (humanas), es decir comunidades (indígenas, afro, campesinas)⁶ y responsables⁷. Y, a través de las metodologías de Reconectando y las sabidurías ancestrales locales de los pueblos indígenas y otros, incluir "las voces" de los ecosistemas, de otros seres vivos (pensamos en particular en la organización de "Consejos de todos los Seres", un ritual importante del Trabajo que Reconecta que permite identificarse con seres de la naturaleza y servir como canales para su voz).

Aquí comparto uno de los muchos testimonios de un participante de Reconectando.

"A mi hermano lo vi morir despacio, lo agarraron a machetazos, unos cien, y aun así logro caminar unos diez pasos, creo que la última noción que tengo de él fue el coraje en sus ojos, mezclados con las risas de quienes propiciaron su sufrimiento. La guerra también nos ha quitado a mi padre, a mi tío, a mis primos, y a muchos hermanos indígenas, guardias de nuestro territorio, de nuestra gente, la guerra no es buena para nadie, no trae construcción por más edificios que se hagan, todo lo contrario, siempre termina destruyendo. Las consecuencias no solo están en nuestros cuerpos, en las vidas que ya no están, en los terrenos contaminados que nos dejan, también se encuentran en la forma como ahora tenemos que educar a nuestros hijos, debemos decirles que existe un ser que puede ser terrible, que amenaza la vida sobre la tierra, y no es el jaguar, ni el alacrán negro, ni la serpiente grande,

⁶ Los impactos en la naturaleza nos afectan distinto a las comunidades y en lo personal, no solo a los pueblos étnicos y campesinos si no también de manera particular a las mujeres y a las niñas y niños en sus proyectos de vida, y a todos, así estemos en las ciudades y no sepamos hasta que punto esto nos afecta...

⁷ Nos gustaría poder contar por ejemplo con la presencia de empresarios, comandantes de los actores armados ...si es que lo logramos!

porque todos ellos son amigos, parte de la naturaleza y no atacan para llevarse de más... es el mismo hombre, es la avaricia, es la ansiedad por el poder, por sacarnos de estas tierras para explotarnos, y llenar sus bolsillos de papales con sellos, con los que se puede comprar cosas, para tener más avaricia, más poder, más tierras para explotar...

A mi gente debo enseñar el cuidado que debemos tener con el hombre que ataca a su mismo hombre... Después de este encuentro lleno de talleres y enseñanzas que llaman Re-Conectando, me voy a enseñarles también que mientras tanto, mientras nos atacan, o mientras superamos el dolor, podemos hacer algo mucho más grande, y que ese hombre también tiene por dentro, podemos abrazarnos y sentir, podemos abrazar a la madre Tierra, sentirla, podemos hacer entender que ese hombre también es un niño que puede ser uno solo cuando se habla con la verdad. Gracias a Helena, por escuchar, por sentir, por impulsar, y a los amigos talleristas y a quienes trabajan y apoyan este proyecto, ojalá este laboratorio lo vivieran más personas, un espacio necesario, que brinda herramientas para sanar las heridas que ha dejado el conflicto armado en nuestro país."

Participante Indígena de Reconectando

RECONECTANDO COMO POSIBLE RITUAL DE PASAJE

Parte esencial de nuestra propuesta metodológica ha sido el uso de los rituales en el vientre de la madre tierra como una manera de reconexión con la naturaleza y con la manera en que los ancestros de todas las culturas han sanado antes de la modernidad. A excepción de las comunidades indígenas y muy pocas otras excepciones la mayoría de las personas no hemos pasado por ningún ritual que simbolice el paso de un momento de la vida a otro completamente diferente.

Los rituales mas sofisticados a lo largo de la historia eran los rituales alrededor de la muerte, la mayoría del arte que hoy se conoce hecho por nuestros ancestros ha sido encontrado en las tumbas. Rituales de iniciación de la niñez a la adolescencia y los rituales que marcan el paso de un estado a otro (las uniones) o la preparación para la despedida de los guerreros a la guerra o su regreso eran otros. Nuestro trabajo con excombatientes de todos los grupos y sus víctimas y el hecho que como colombianos todas las personas que han asistido a nuestros laboratorios han vivido sus vidas en un país en guerra que hoy desea entrar en el proceso de paz, serían razones suficientes para simbolizar estas importantes transiciones.

El Trabajo de Reconecta (TQR) como metodología ofrece diferentes rituales para navegar el dolor humano y otras emociones fuertes como la rabia, la desesperanza y el miedo entre otras. Como equipo hemos ido desarrollando otras actividades que a medida que las profundizamos se han ido convirtiendo en formas rituales. Mencionaré aquí solo algunas de estas actividades como parte de nuestro aporte al enfoque eco-psicosocial.

EL MITO DE MANU Y EL PEZ Y EL USO DE LAS HISTORIAS MITICAS

Manu y el pez es un mito de la India que tiene mas de 5.000 años. Hemos usado este mito por varias razones y cada laboratorio ha ido añadiendo nuevos sentidos al porque de esta historia. Según la historia Manu el ancestro humano original deambulaba por la orilla del mar pensando en sus propios problemas, cuando de repente un pequeño pez saltó del mar y le llamó diciendo: sálvame, sálvame, o de lo contrario el pez grande me tragará. Debido a que fue al principio de los tiempos, las comunicaciones entre las especies eran más inmediatas y Manu, logró escuchar la súplica del pequeño pez.

Hoy los peces y todos los demás seres de la naturaleza nos están llamando pero no sabemos si las personas responderemos de manera sabia y afectuosa. Manu en cambio, respondió agachándose y sacando al pequeño pez del mar. Me gustaría sugerir que esta vieja historia muestra que hay una tendencia natural en los humanos de ayudar a la naturaleza. Entonces Manu con el pequeño pez en sus manos, tenía que hacer algo rápidamente porque el pez fuera del agua esta en peligro. Ahora las vidas de Manu y el pez se entrelazan y depende de Manu mantenerlo vivo, al menos temporalmente. En la historia, Manu pone al pececito en un tazón y lo alimenta. Rápidamente el pez crece demasiado para el tazón y lo pone en un estanque. Allí, el pez se alimenta de algas y pronto crece demasiado para ese espacio entonces Manu lo pone en un lago donde una vez más crece hasta que finalmente tiene que regresarlo al mar de donde vino. La gente de la aldea mira con sorpresa a Manu cargando el enorme pez aparentemente sin mayor esfuerzo, pero a Manu no le importa lo que digan. De regreso en el agua y ahora fuera de peligro de ser devorado el pez agradece a Manu y le informa que vendrá un diluvio. Manu entonces construye una enorme barca y cuando efectivamente comienza a llover torrencialmente invita a todas las personas a que traigan animales y una vez en las aguas tormentosas el pez, ahora una especie de ballena le ayuda remolcándolos hasta el único pedazo de tierra aún por encima del agua, la cima del monte Neru. Allí el pez se convierte en Vishnu, el dios que lo soñó todo y le dice a Manu que una vez las aguas vuelvan a sus causes el y los demás regresaran a poblar la tierra y le invita a no olvidar su conexión con todos los demás seres vivos y su conexión con lo divino.

Condensó la historia por problemas de espacio y para centrarme en la transformación que ocurre cuando Manu, el primer antepasado decide actuar apasionadamente para ayudar a otro ser. Al agacharse y levantar al pequeño pez, Manu juega con las leyes de la creación y su simpatía hacia el pez permite que éste no sea devorado por el motor ciego de la vida. Al ofrecer un poco de ayuda, cambia el equilibrio de una manera que crea un cambio significativo a muchos niveles. Al responder a la solicitud inusual de la naturaleza, el primer antepasado juega un papel en la creación y termina salvando de la destrucción a unos pocos humanos que luego reproducirán la vida y la cultura humana en la tierra.

Parece ser que la naturaleza nos esta invitando a participar en el constante proceso de la creación. La historia sugiere que el cambio comienza mientras Manu está inmerso en sus propios problemas, como muchos de nosotros estamos ahora. Pero el mito sugiere que, en lugar de retirarse del problemático mundo de la naturaleza, este es el momento adecuado para comprometerse con él y responder a él. Aquellos que se sienten superados o abrumados por el miedo al abandono y a la destrucción del mundo, no pueden escuchar las voces sutiles que nos llaman desde cerca, o las voces internas que intentan despertarnos sobre cómo vivir en estos tiempos difíciles. Cuando Manu decide

escuchar al pez y hacer algo al respecto su vida comenzó a crecer de igual manera que la vida del pez creció.

Manu pudo entender lo que realmente necesita el pececito de la misma manera que ahora necesitamos entender lo que necesitan muchos de los seres que hacen parte del tejido de la naturaleza. Finalmente ayudando al pez Manu como hombre termina conectado directamente con Vishnu, el creador del mundo. Como si la historia nos dijera que ofreciendo compasivamente ayuda a otra especie u otros seres es como podemos hacer contacto directo con lo divino. El acto de servir genuinamente algo más allá incluso aparentemente por debajo de uno mismo puede tener un beneficio oculto para todos. Manu además encuentra su propia versión de lo que sería su misión o su tarea divina en la tierra. Manu no sale de la casa pensando hoy voy a salvar el mundo, pero en el camino escucha la pequeña voz de ayuda y decide hacerlo embarcándose en una tarea que termina salvando a unos pocos de la destrucción de las aguas en esta versión ancestral del diluvio universal.

Antropólogos han encontrado mas de 7,000 versiones de historias de diluvios o grandes terremotos o incendios que parecen simbolizar que hay momentos en la vida de las personas y de las culturas en que todo tiene que cambiar, en que el mundo como lo conocemos será destruido y nada será igual. Durante milenios, el símbolo del pez se ha utilizado para representar el yo profundo que nada en los mares interiores del inconsciente de la psique humana. La idea psicológica aquí es que hay un pequeño yo o ego que se formó temprano en la vida, para evitar que el mundo que nos rodea nos abrume y nos trague por completo. Este pequeño yo llega a pensar que es el ser completo, el ser real y el maestro de nuestro mundo. Y sin embargo, hay un ser más sabio y profundo oculto dentro de nosotros, que al escucharlo y conectarnos con el nos permitirá vivir una vida mucho mas grande que lo que el ego puede imaginar.

Manu se inclinó cuando le pidieron ayuda y actuó desde el su ser interno, encontró una simpatía que se encuentra en lo más profundo de la humanidad, a veces, más grande que la energía devoradora del mundo, el Yo más grande y más profundo dentro de nosotros es el pequeño pez que puede crecer rápidamente, y es además nuestra conexión instintiva con lo divino.

Para ello Manu debe dejar de lado al pequeño yo, con sus profundas inseguridades y miedos subyacentes, y correr el riesgo de nadar en recipientes de conciencia cada vez más grandes. Mientras está en contacto con ese sueño interior y el gran proyecto del alma, emerge una profunda compasión y una sabia comprensión de todos los niveles de la vida. Actuar desde el ser o alma profunda hace a una persona original como Manu termine sirviendo a las especies en peligro de extinción y además convirtiéndose en un sirviente de lo divino. El Yo más profundo está conectado a la fuente misma de la creación.

La energía redentora está dentro de nosotros, dentro de la tierra y dentro de los seres de la tierra, que también se sienten amenazados y están pidiendo ayuda. Es mucho más sabio recordar que la creación no fue solo en el pasado como nos lo han explicado las religiones añadiendo que nos estamos acercando al final, sino que la creación está en curso. Los seres humanos tenemos la capacidad interna y la responsabilidad de ayudar a mantener la creación en marcha.

La historia también sugiere que para estar completamente vivos también tenemos que ser un poco tontos, escuchar un poco algo divino, un poco conversar con los animales, las plantas, los ríos y demás seres otros que humanos. Cuando el mundo que nos rodea parece colapsar, los hilos de la renovación también están cerca. Con este mito hemos iniciado nuestras caminatas medicinales adentrándonos en la naturaleza y luego describiendo nuestras experiencias que son escuchadas por grupos pequeños o tribus quienes sirven de espejo a lo que vivimos. Es una de nuestras primeras inmersiones en la madre como ser vivo que siempre esta allí presente para hablarnos si deseamos escuchar.

Con la historia también introducimos la idea ancestral que hemos encontrado en todas las cosmogonías y mitologías que cada ser humano viene al mundo a traer regalos que el mundo necesita. Los Griegos lo llamaron Diamon, los Romanos Genius, y los nativo Americanos lo llaman la Medicina que cada persona trae al mundo, porque el mundo la necesita. Manu se convierte en un referente al que citamos durante y después del laboratorio cuando nos referimos a la tarea a veces imposible que como líderes, líderes y como guerreros Shambala⁸ estamos llamados a ejercer.

LA HISTORIA DEL NIÑO QUE SOLO NACIÓ LA MITAD

Esta es una historia igualmente ancestral que viene de la gente de Borneo, que ya no están con nosotros pero su sabiduría aún esta presente. Esta es una historia claramente de iniciación de la adolescencia a una persona completa. (Ver versión de la historia capturada por Karen Behar). Para nuestro propósito utilizamos la historia para acompañar el proceso de nuestra caminata de paz y como historia arquetípica nos ha permitido introducir diversas variaciones en los detalles pero sin poner en peligro la integridad de los símbolos en ella contenidos.

Nuestra caminata de paz es una aventura a ciegas de un grupo de personas que toda su vida han vivido en una aldea en guerra, como seres que son solo la mitad, separados de si mismos, de los demás y de su propia naturaleza por los vejámenes y traumas de la guerra. Un grupo de personas que salen en un peregrinaje a veces a ciegas, -literalmente ya que en los últimos laboratorios hemos incorporado las vendas en los ojos por su enorme poder simbólico y real de no saber para donde vamos o por donde nos estamos metiendo y tener que confiar plenamente en otros- y necesitan pasar varias pruebas para poder llegar a un lugar de transformación.

Durante el viaje se exacerban los miedos, las dudas, las sospechas, y hasta algunos momentos traumáticos, que deberán ser afrontados por cada persona a nivel individual mientras y al mismo tiempo estamos caminando juntos y juntas sosteniendo un frágil hilo que nos une al objetivo de caminar hacia el horizonte de la paz. En el camino nos confrontamos con los diferentes ritmos, quienes queremos ir adelante, quienes sostienen a otros y quienes van atrás por precaución, por limitaciones físicas o porque simplemente es su estilo. Así en este vaivén de emociones fuertes hemos cruzado ríos, subido montañas, penetrado cuevas, recorrido cauces de aguas cristalinas y nos hemos

⁸ La Profecía Shambala fue contada a Joanna Macy durante la época de la posible Guerra nuclear entre USA y Rusia en los años 50 y la usamos generalmente al final de nuestro laboratorio para referirnos a nuestro trabajo como Guerreros Shambala y como semillas de Reconectando. (Versión de la profecía adjunta)

sumergido en las aguas oscuras de algunos pozos, buscando como sanarnos juntos mientras caminamos hacia un horizonte incierto que llamamos paz.

Al ritual le hemos ido añadiendo diversas etapas inspirados por los exuberantes escenarios que nos hemos encontrado en cada región. Las cuevas de Bochalema nos permitieron perdernos del camino y despertar miedos a la oscuridad; en la eco aldea Atlántida rodamos por laderas de montaña mientras llovía guiados por el valor de una compañera LGBTI que tenía prácticamente una pierna casi inmóvil debido a las secuelas de un atentado a bala; en Caquetá cruzamos ríos majestuosos que limpiaron nuestra piel de barro que simbolizaba nuestras heridas y nuestras vidas que como serpientes cascabel queríamos dejar ir para poder renacer en el vientre de piedras del Horeb; en Simona del Mar en Urabá, el mar también nos limpió la piel y nos arrulló en sus aguas después de haber hecho una odisea sobre puentes quebradizos y de habernos confesado ante el espejo de un enorme árbol ancestral; finalmente en San Cipriano, Buenaventura nos adentramos en la selva y vendados subimos el cause de una quebrada cristalina llena de obstáculos imaginarios que nos guiaron a las aguas profundas de una laguna en la que nos sumergimos en nuestro inconsciente para prepararnos para renacer recibiendo el beso de una cascada de uno de las aguas mas puras del planeta mientras el cielo lloraba de alegría y nos limpiaba la piel que habíamos cubierto con barro de diversos colores que cubría todo aquello que habíamos sido y que ya no sería más.

Son demasiadas las imágenes de como en cada laboratorio cada persona ha vivido estas experiencias que no son mas que invitaciones a simbolizar los cambios dramáticos que todas y todos tenemos que hacer para poder transformar los imaginarios de la guerra en que hemos vivido y hacer la transición para convertirnos en personas dedicadas a servir la paz y la vida. No importa si hemos sido guerreros o víctimas, hemos hecho consciencia que todos hemos estado marcados por la guerra y hemos decidido conscientemente hacer el cambio y marcar con estos rituales dicha transformación entre un estado y el otro.

En la historia de Borneo cuando el niño que solo era la mitad se encuentra con su otra mitad inmediatamente comienzan una lucha feroz cayendo en las aguas amnióticas del río que hierve con la intensidad de su lucha y después de un tiempo del agua sale un joven completo. Así todos y cada uno de nosotros y de nosotras terminamos en una aldea en la que somos recibidos como una persona distinta y celebrados en nuestros regalos y nuestras sombras por un momento unificados en el ritual.

“Ayer sentí que renací literalmente, que deje ir quien era para volver a nacer dejando atrás tanto dolor, tanta rabia, tanto odio que me estaba carcomiendo por dentro. Nunca creí que fuese posible hacer esto de querer nunca mas volver a lo que he hecho casi toda mi vida, desde que era un pelao, desde que me mataron a mi papá. Creo que ya no voy a seguir siendo como ese niño sin padre, menos que la mitad y acepto el hombre que soy con la historia que me tocó vivir. Hoy por primera vez en mi vida siento que puedo perdonar y comenzar a vivir de otra manera. Quiero por mis hijos ser un padre de verdad.”

Participante de reconectando Caquetá

Inspirados por estas experiencias queremos continuar desarrollando Reconectando como una especie de ritual de pasaje que nos permita simbolizar este paso de una Colombia en guerra a una Colombia en paz y al servicio de la vida. Que nos permita también ayudar a nuestros excombatientes de todos los frentes quienes valientemente han decidido entregar sus armas y quedarse prácticamente desnudos y expuestos ante una sociedad que ha hecho muy pocos esfuerzos por facilitarles la reincorporación. Una sociedad que aún los juzga por sus acciones violentas, que no confía en la posibilidad del cambio, que los estigmatiza y que dependiendo del espectro ideológico, los demoniza como lo peor, como escoria humana que solo merecen ser castigados, encarcelados o eliminados.

Pensamos que como sociedad necesitamos ritualizar este pasaje del guerrero al ciudadano. Crear igualmente rituales para que entre guerreros puedan nuevamente mirarse a los ojos como seres humanos que han pasado por lo que siempre se ha entendido como uno de los rituales de pasaje más difíciles para un ser humano que es la guerra, que es el tener que usar armas para defenderse o para matar a otros. El tener que ser parte de actos vandálicos y obedecer órdenes que muchas veces van en contra de los principios morales y éticos del individuo, y el tener que participar en la sed de venganza o las avalanchas de terror que tan a menudo se presentan en los escenarios de guerra en que el guerrero no solo mata al otro, pero mata a sus mujeres, a sus hijos, viola, quema, destruye, poseído por el olor de la batalla.

Entregar un arma es un acto público importante, igual que participar en programas de reinserción pero no son suficientes para simbolizar este pasaje. En la antigua India cuando regresaban del campo de batalla, los guerreros antes de ir a sus casas con sus esposas e hijos tenían que pasar un tiempo en los templos. Allí las bailarinas del templo a través de la belleza, la danza, el arte, la poesía, los masajes eróticos y otras prácticas los re-humanizaban, les volvían a enseñar a amar y solo entonces les permitían regresar a sus hogares entendiendo que tenían que desarmarlo también en el alma.

En esta misma línea de pensamiento nos preguntamos, ¿qué rituales o que espacios de sanación existen en nuestra sociedad para facilitar los encuentros de los guerreros con sus víctimas? Las comisiones de Verdad en el mundo no han logrado crear modelos replicables en este sentido y lo que conocemos son recuentos bastante cuestionables de actos de perdón o de reconciliación bastante protocolarios y aunque a veces catárticos no parecen acompañar suficientemente a quienes participan. Inspirados en los actos espontáneos de pedida de perdón y de reconciliación de que hemos sido testigos en Reconectando nos gustaría seguir siendo un laboratorio de exploración e investigación sobre posibles modelos de sanación y de encuentros improbables entre guerreros de varios frentes y entre ellos y sus víctimas.

Con las semillas de Reconectando estaremos explorando algunos de los rituales que hemos pensado para los laboratorios pero que aún no hemos podido encontrar el momento adecuado para hacerlos. Rituales como la “Cabaña de la Muerte”, basado en un ritual Maya y re-elaborados como rituales de pasaje y de preparación para la muerte por La Escuela de los Bordes Perdidos en California. Igualmente desde el teatro terapéutico y ritual hemos hecho unas cuantas incursiones durante algunos de los laboratorios

(especialmente en Urabá) utilizando una técnica llamada el encuentro⁹ y un poco del arcoíris del deseo¹⁰. Esperamos poder explorar con mayor profundidad estas y otras técnicas durante la semana de entrenamiento con las semillas donde además contaremos con excombatientes (AUC, FARC, EPL) y con algunas víctimas.

EL QUINTO SAGRADO Y LA BUSQUEDA DEL CENTRO

El hecho de estar en espacios de enorme exuberancia natural hace que Reconectando nos invite a tomar consciencia de lo que estamos destruyendo. Para reforzar esto a menudo citamos los más recientes informes científicos que han estado bombardeándonos con información acerca de la debacle climática y el hecho que nos quedan menos de 10 años para crear cambios radicales en nuestra forma de vida en el planeta o los ecosistemas que sostienen la vida colapsaran haciendo que futuras generaciones no conozcan la vida en la tierra como nosotros la hemos vivido.

En su más reciente informe las Naciones Unidas habla sobre la biodiversidad y la amenaza de la inminente extinción de un millón de especies de plantas y animales en un futuro cercano, describe un aumento diez veces mayor de la contaminación plástica desde 1980, junto con 400 millones de toneladas de metales pesados, y flujo constante de fertilizantes tóxicos que se vierten cada año en el agua del mundo. Hay una duplicación de las emisiones de gases de efecto invernadero desde 1980. Y el crecimiento de la pesca industrial ahora se extiende a través del 55% de los océanos del mundo.

Lo más impactante de todo, sin embargo, tal vez sea la tasa de extinción de especies reportada por 455 expertos de 50 países, describiendo hasta 1 millón de especies de plantas y animales ahora en peligro de extinción en nuestro mundo a un promedio espeluznante de 200 especies por día. Esto incluye el 40% de todos los anfibios, el 33% de los mamíferos marinos y el 33% de los tiburones, y los parientes de los tiburones y los corales que forman arrecifes. Las especies silvestres de los ecosistemas, las variedades locales y las razas de plantas y animales domesticados se están reduciendo, deteriorando o desapareciendo. Dijo el co-presidente del panel de la ONU.

El informe continuó diciendo que la red esencial interconectada de la vida en la tierra se está haciendo cada vez más pequeña y termina diciendo que ya no podemos sanar el planeta de forma rápida, fácil o barata. Pero al menos podemos resolver comenzar el trabajo de sanación.

Compartimos con algunos científicos la idea de que hay una necesidad cada vez mayor de que las personas prestemos atención a todas las amenazas y peligros derivados del cambio climático radical. Pero lo real es que los problemas son tan grandes y abrumadores que las personas pueden quedar paralizadas y derrotadas, solo por la idea de enfrentarlos. Algunos psicólogos están hablando de síntomas de angustia, depresión y

⁹ El encuentro es una técnica innovadora de entrada al inconsciente que hemos venido aprendiendo con el Juego Consciente una comunidad terapéutica hoy localizada en San Rafael. El encuentro explora las proyecciones que siempre estamos haciendo en toda interacción subjetiva con otro. Ese otro rápidamente deja de ser quien es y se convierte ante nuestros ojos en múltiples personajes de nuestras vidas con quienes hacemos consciente el encuentro y expresar lo que haya que expresar.

¹⁰ El arcoíris del deseo es una técnica introspectiva del arsenal del Teatro del Oprimido que aprendimos con Augusto Boal y que explora la diversidad de deseos que se expresan en cualquier interacción intersubjetiva.

apatía relacionados con el cambio climático. El anti-natalismo y el deseo de no tener hijos para no exponerles a los cambios catastróficos que se avecinan también se hacen cada vez más comunes incluso entre activistas climáticos alarmados por la situación.

Vivir hoy en el mundo implica también estar constantemente inundado por lo que está sucediendo a nivel político: la última acción indignante de Trump en USA, el terrible surgimiento de Modi y el partido Nacionalista Hindú, el regreso de Brexit a Inglaterra, los atroces incendios amazónicos bajo la mirada impávida de Bolsonaro, el creciente poder de Putin en Rusia, por mencionar los más obvios.

En este marco general de los sucesos del mundo en Reconectando además escuchamos con atención lo que está sucediendo en los territorios de los/las participantes y además lo que está sucediendo en el escenario igualmente problemático y a menudo traumático de sus vidas personales.

¿Qué hacer ante tal avalancha de problemas que parecen insolubles?,

¿Como navegar semejantes preguntas sin sentirnos abatidos, deprimidos, desesperanzados?

Como equipo hemos estado experimentando con diversas medicinas que si bien no resuelven problemas del calibre arriba mencionado por lo menos intentamos disolverlos en formas que nos sirvan de antídoto, de reconexión, sabiendo que la humanidad y nuestros ancestros han enfrentado situaciones análogas y han logrado sobrevivir, aprender, encontrar salidas conectándose con las raíces de la imaginación y sobre todo conectándose con la tarea divina que sus almas han venido a hacer al mundo. Sabemos que nada de esto lo podemos comprobar científicamente pero nos gusta el efecto que ejerce en nosotros y en los participantes de Reconectando como antídoto a la desesperación y la desesperanza.

Existe un campo infinito de historias, mitos, leyendas, poemas que nos invitan a escuchar la voz de la sabiduría ancestral es decir aquellos que estuvieron aquí antes que nosotros. Los poetas son proféticos y su labor es decir la verdad para que las musas los sigan visitando. Uno de mis favoritos y que a menudo hemos citado es William Blake, quien dijo que: **“cada día tiene un momento de eternidad esperándote.”**

Podemos escuchar varias ideas nutricionales en esa corta frase, por ejemplo: cada día está conectado a la eternidad y lo eterno está tratando de llamar nuestra atención. Además de eso, necesitamos el toque de lo eterno para sobrevivir las cargas del tiempo y el peso de la vida cotidiana. Y eso puede ser más cierto en este momento, que en cualquier otro momento. Lo digo porque el mundo moderno parece haberse alejado más y más de todo lo que podría describirse como eterno o divino. En mi propia experiencia personal por muchos años rechacé este tipo de ideas con la misma vehemencia que rechacé las doctrinas religiosas.

Como estudiante de mitología, sé que uno de los problemas es que no tenemos historias coherentes que nos permitan entender los enormes retos que hoy nos agobian. Algo implícito en la mayoría de los mitos es la comprensión de que cualquiera que sea el conflicto actual, la confusión o la enfermedad, las causas existen más allá del simple plano físico. Ya sea que la situación involucre a una persona enferma o una sociedad enferma, la curación requiere una reorientación hacia el saber que siempre podemos encontrar en la madre naturaleza donde esta el eje invisible del mundo. Esta idea sugiere que la sanación de una condición como la que nos encontramos ahora en el mundo moderno, implica

reconectarse con la naturaleza como una forma de entender tanto la integridad de las cosas como la forma de sanarlas.

¿Qué hacemos entonces con todo el caos, toda la confusión, toda la enfermedad y todo el sufrimiento que vemos en el mundo de hoy?

Parece ser que la respuesta no vendrá de inventar más dispositivos tecnológicos, sino más bien de usar el arte y otras formas de conectarse a las energías continuas de la creación y los poderes transformadores de la tierra. Los rituales y ceremonias de sanación involucran prácticas y métodos para traer lo eterno a la tierra y al mundo cotidiano que está atrapado en los límites del tiempo cronológico. Los rituales son actos creativos no actos repetitivos como los han reducido la mayoría de las religiones que se limitan a repetir ritos sin magia espiritual.

Por supuesto, puede haber momentos como estos en los que vivimos, donde el paciente que sufre es una sociedad en su conjunto como Colombia, que ha perdido su sentido del equilibrio y de orden, una sociedad digna de un mundo que ha perdido su centro.

El poeta irlandés William Yates escribió un poema en 1919 hace 100 años, después de que bajó la marea de la sangre derramada en la Primera Guerra Mundial. Citaré solo la primera parte de "La segunda venida."

"Girando y girando en el creciente círculo
El halcón no puede oír al halconero;
Todo se deshace; el centro no puede sostenerse;
Mera anarquía es desatada sobre el mundo,
La oscurecida marea de sangre es desatada, y en todas partes
La ceremonia de la inocencia es ahogada;
Los mejores carecen de toda convicción, mientras los peores
están llenos de apasionada intensidad"
William Yates

Es como si Yates estuviese describiendo la condición del mundo moderno, donde la mayoría cree que vivimos en un universo accidental, sin un centro que se pueda encontrar en ninguna parte. La pérdida de una sensación sentida de conexión con el centro y la fuente de la vida genera una disociación cosmológica. Sin embargo, como nos recuerdan los mitos, el centro puede desaparecer, pero no puede desaparecer por completo. Recuerdo otro poema de un anciano nativo :

Perdido

"Para los árboles que están delante, y los arbustos que están a tu lado tu nunca estas perdido, dondequiera que estés, se llama aquí. Y debes tratar el bosque como a un extraño poderoso, debes pedir permiso para entrar y ser conocido por él. Cuando salgas, puedes volver otra vez, simplemente diciendo aquí. Escucha con atención, no hay dos árboles iguales para el cuervo, no hay dos ramas iguales para la rana. Si lo que hace un árbol o un arbusto se pierde en ti, entonces estás verdaderamente perdido. Pero incluso en ese momento, el bosque sabe dónde estás, deja que te encuentre."

Anciano Nativo-Americano

Entonces, cuando los problemas de la vida se vuelven enormes y abrumadores, cuando las tareas parecen imposibles y los conflictos se vuelven inmanejables, cuando todo parece desesperado y las personas se sienten cada vez más indefensas, ha llegado el momento de buscar el centro perdido. Porque cuando estamos en contacto con este centro místico, todo vuelve a ser posible. Y la maravilla y la belleza y la esencia del mundo pueden volver a llamar nuestra atención.

Esta es parte de la filosofía que buscamos activar cuando enviamos a los participantes de Reconectando en una caminata medicinal después de haber escuchado el mito de la India de Manu y el pez; o cuando después de vivir el Mandala de las Verdades les invitamos a buscar su Gaia refugio y escuchar mensajes desde el silencio en la naturaleza; o cada vez que hemos logrado crear momentos de ritual durante la caminata de la paz, donde hemos igualmente pedido orientación en el bosque de símbolos de la historia de Borneo, del niño que solo nació la mitad, historia que ha sobrevivido más de 5.000 años.

Han sido demasiados los momentos mágicos que hemos vivido a nivel personal y grupal como para poder recogerlos en palabras. En medio del mundo moderno donde la vida se precipita a una velocidad de cinco G, algo esencial y primordial, está tratando de alcanzarnos en medio de toda la confusión. Al mismo tiempo que colapsan los ecosistemas naturales y sociales esta emergiendo la nueva vida. Por eso queremos que Reconectando sea un espacio de invitación a que nos conectemos con este potencial de lo que pareciera ser un encuentro con el misterio, con lo que solía nombrarse el Quinto Sagrado. De acuerdo con las historias antiguas, solo a través del contacto con esta alteridad mítica que también es una parte secreta de nosotros, podemos mover el peso del mundo y cambiar la gravedad de nuestra situación terrenal.

Encontrar este Quinto Sagrado difícil de alcanzar requiere que entremos en una disposición que altera nuestra posición y actitud habituales hacia la vida. Estar en contacto con el Quinto Sagrado significa estar en un estado mental alterado. En esta antigua comprensión de lo cósmico, cualquier punto podría convertirse en el centro: un pez podría representar al dios Vishnu, una piedra podría representar la montaña sagrada, cualquier lugar donde exista una presencia genuina puede estar dotado del prestigio del centro. Puede aparecer como un pozo sagrado (San Cipriano y el Horeb) , o una corriente cristalina que limpia y bendice (todos los espacios visitados tenían ríos, quebradas y cascadas con esta característica). En nuestro trasegar visitamos numerosas tumbas de colmena que en la antigua Grecia eran un símbolo del ombligo de la tierra. Cada estupa en la India puede verse como una versión en miniatura del Monte Neru su montaña sagrada, y cualquier lugar donde se colocan las cinco piedras en forma de rezo podría conectarse con el Quinto Sagrado.

Nuestra invitación es a reconectarnos con este saber que aun existe en nuestros huesos y que necesita ser despertado. El secreto a voces acerca de este centro es que cada persona puede descubrirlo por sí misma, ya que también está oculto dentro de cada uno de nosotros. La idea antigua era que cualquier persona podía, en cualquier momento, salir del mundo común con toda su gravedad y entrar en el otro mundo con consuelo, sabiduría y renovación. Es difícil llegar a estos estados cuando nuestras acciones están gobernadas por ideas fijas o dogmas.

“El quinto sagrado, sirve como un pozo de memoria profunda que se encuentra en el corazón de cada persona. Ofrece un centro interno y un camino interno para despertar el conocimiento propio y la sabiduría”.

Michael Meade.

El laboratorio de Caquetá por ejemplo nos permitió hacer una especie de peregrinación por varios lugares. Y la vieja idea de una peregrinación, es que una persona sigue un camino o realiza un viaje a un lugar que representa un centro sagrado. Pero la peregrinación real se completa cuando una persona llega al centro de sí misma y estos son el tipo de momentos que estamos intentando propiciar con nuestras invitaciones en Reconectando.

Comparto este escrito que es una carta personal de Gaia escrita por una participante (excombatiente de FARC) en Caquetá luego de haber vivido el ritual de la caminata de paz que terminó en una purificación en el río y luego un renacimiento en un vientre de piedra literalmente tallado por el agua:

“Desde hace mucho tiempo he querido escribirte para decirte que desde el momento en que te vi pisar por primera vez las praderas de mis montes, desee siempre que vinieras en búsqueda de tu esencia; pero me di cuenta con el paso de tus días que seguías tus propios olores que marcaban tu destino. Eso me dolía enormemente; te confieso que cada vez, cuando en las oscuras noches, te adentrabas en mis montañas para buscar la protección y acabar con el miedo que te generaban los espíritus de horror que tú tomaste la decisión de despertar, anhelaba ansiosamente que de corazón te refugiaras en mí, que me buscaras de corazón, para que al fin encontraras esa paz y esa calma que tanto necesitabas...

Te esperé y nunca llegaste; pero como siempre, como toda buena madre, quise dejar las puertas de mi casa abiertas y mis brazos tendidos para recibirte.

Hoy, cuando por fin siento desde el fondo de tu corazón, que me buscas con esencia, quiero que sepas que he reservado para ti mis mejores cánticos, aquellos que siempre quisiste escuchar cuando las balas te asustaban. También quiero que recorras los caminos que, con tanta paciencia, amor y espera he tejido para ti.

Quiero que a partir de este momento, cada vez que quieras adentrarte en mí, lo hagas como en el más sagrado templo, pero no un templo que te encierre y te adoctrine, sino un templo que edifica y construye, que da paz y recogida.

Soy para ti ese templo en el que puedas renacer cada vez que te sientas perdida y desees volver a tu origen. Ahora que sabes lo que he aguantado, solo deseo que te abras a un nuevo mundo y extiendas con orgullo esas alas que con suaves brisas te entrego hoy. Disfrútame y sé feliz. Tu Madre Naturaleza”

Escrito por una participante de Re-Conectando. (Caquetá)

EL RUGIDO DE LA GUERRA

En Colombia la creciente devaluación de la bio-diversidad parece ir a la par con la devaluación de la vida humana. Es como si la crisis humanitaria corriese paralela a la crisis ambiental, ya que en Colombia la deshumanización parece crecer junto con la deforestación. Nuestros gobernantes ven la tierra y sus riquezas no como un ser vivo con derechos pero como un recurso a explotar hasta el agotamiento. Por eso quienes defienden sus territorios o se oponen a esta explotación sin límites, simplemente se les persigue, amenaza, acalla, desplaza o asesina. Estos problemas parecen abrumar a las instituciones culturales destinadas a enfrentar estas crisis humanas, incluyendo a La Comisión de la Verdad en cuyo mandato esta la clarificación de estos fenómenos, el aclarar porqué nos esta pasando esto y además crear condiciones de convivencia y de no-repetición. Este escenario hace que quienes trabajamos en este proceso estemos más sujetos a niveles crecientes de ansiedad y miedo colectivos.

Estar vivo y consciente en este momento, significa convertirse en un testigo del colapso de los ecosistemas de la vida en la tierra y del colapso de las instituciones sociales encargadas de mantener el tejido social. No es simplemente que el aire se este contaminado peligrosamente y la atmosfera se este sobrecalentado o que la atmósfera política sea cada vez más venenosa y destructiva, sino que enfrentamos demasiados problemas y amenazas masivas y tareas aparentemente imposibles como las de la Comisión, y pareciera que el tiempo se está acabando para todos.

Diversas especies desaparecen al igual que cosmogonías, lenguas y tradiciones que solían mantener unidas a las personas. Wilberto, nuestra semilla indígena nos grita durante el Mandala:

“No solo se robaron nuestras tierras y envenenaron nuestros ríos, también nos quitaron nuestra lengua y nuestra cultura, es como si no existiéramos como indígenas, nos quitaron todo.”

En Reconectando hacemos consciencia de esta debacle en espacios escogidos en donde la exuberancia de la naturaleza nos recuerda lo que somos y nos cobija con su abundancia. Cuando observamos nos damos cuenta que la naturaleza solo produce originales, que no hay una libélula igual a otra o una rana igual a otra o un árbol de mango igual a otro, todos son únicos y además abundantes. Cuando hacemos nuestras caminatas medicinales o meditamos en nuestro Gaia refugio somos invitados a conectarnos con nuestra naturaleza humana que es igualmente capaz de crear abundancia al conectarse con nuestros principales “frutos”, con nuestra capacidad de soñar, con el manantial siempre inagotable de nuestra imaginación.

La pérdida de bosques y reservas naturales ocurre junto con una creciente sensación de pérdida de dirección, ausencia de propósito y falta de significado. La pérdida de la intención de conexiones a cosas invisibles, y la falta de una sensación sentida de la inmediatez y la belleza de la vida hablan también de la perdida de alma. El fin del mundo, tan temido, puede venir más como una disminución de la vida, una pérdida de especies y una disminución de la humanidad, que un gran final apocalíptico con llamas de fuego.

Cuando los problemas se vuelven tan grandes y masivos y las tareas parecen imposibles, seguir adelante, sin una visión genuina de hacia donde dirigirnos indica falta

de sabiduría y temor excesivo. En mi caso cuando enfrento estas encrucijadas sin salida y la carencia de sentido, busco en la inteligencia narrativa de las historias y los mitos los símbolos que nos ayuden a dar sentido o significado a estas experiencias.

Solo cuando se cuenta la historia, empezamos a ver qué pueden significar los eventos de verdad. Los mitos y las historias tienen sentido para nosotros, porque en el corazón somos seres narrativos, que encontramos nuestro camino interpretando el mundo que nos rodea. Los cuentos míticos no pueden probarse como verdaderos, pero pueden resultar muy valiosos cuando la vida se vuelve caótica y nadie parece saber qué camino tomar.

Los mitos revelan cosas sobre el mundo que no pueden verse a simple vista y que la razón no puede comprender. No puedes comer historias, pero las historias genuinas pueden mantener a la gente viva cuando todo lo demás parece perdido. A menudo escuchamos narrativas de desesperanza y profundo dolor en nuestros Mandalas de la Verdad, incluso jóvenes que se preguntan si vale la pena vivir en un mundo en el que constantemente están rodeados de riesgo y cada vez más se preguntan si el mundo podría llegar a su fin en el transcurso de sus vidas. Ya sea que se trate de jóvenes considerando los peligros del calentamiento global y el cambio climático, o aquellos que sienten la mordedura de la pobreza y la creciente disparidad entre los ricos y los pobres, o aquellos expuestos a las crecientes amenazas de violencia de los grupos armados en sus territorios.

Los jóvenes modernos crecen en medio de las amenazas de desastres naturales y las pesadillas del terrorismo y no pueden dejar de dudar del futuro del mundo. Entonces, ¿qué tipo de historia vivimos cuando los jóvenes preguntan a quienes son mayores si este mundo podrá continuar o no? Existe un profundo instinto humano de dirigirse a aquellos que son mayores para obtener orientación cuando nos enfrentamos a obstáculos o peligros. Sin embargo, parte del problema en el mundo moderno es que quienes son mayores a menudo se sienten tan perdidos como los jóvenes que recién comienzan el camino de la vida.

Durante el mapeo de personas que deseamos invitar a Reconectando intencionalmente buscamos la participación de líderes y lideresas con experiencia de muchos años y jóvenes que están comenzando su camino. A menudo los más adultos están quemados, muchos de ellos enfermos y con miedo de ser asesinados. Pocos se han sentido reconocidos o han recibido gestos genuinos de agradecimiento durante su vida de sacrificio y entrega. Por eso cuando se pueden ver a si mismos como posibles mentores de las personas jóvenes quienes a su vez pueden inyectar con nueva energía y nuevas formas creativas e innovadoras se produce una cros-polinización que consideramos importante de facilitar. Hemos visto varios milagros de lo que solía llamarse momentos de mentoría en el que el diamon del adulto ve el diamon del joven y se da una conexión desde la musa que ambos aman.

Cuando una cultura se desmorona, tiende a suceder en dos lugares a la vez, allí donde los jóvenes son rechazados y no son totalmente invitados a la vida. Y cuando la cultura olvida a sus mayores o a sus ancianos lo que hace que estos comiencen a olvidar lo que es importante sobre la vida. La falta de ancianos sabios deja a los jóvenes menos protegidos, más aislados y más expuestos a condiciones extremas, a muertes trágicas y vidas desperdiciadas. Los jóvenes corren mayor riesgo cuando los mayores no actúan como ancianos y se niegan a enfrentar las crecientes crisis en el mundo. Aquellos que

envejecen sin volverse más sabios pueden volverse más temerosos y desanimados que los jóvenes que primero enfrentan sus temores.

Habiendo sobrevivido a los problemas de sus propias vidas y habiendo crecido más profundos y más sabios, los ancianos sabían cómo sobrevivir y cómo encontrar una visión genuina, donde otros solo podían ver el desastre. Teniendo la edad suficiente para saber mejor, sabrían que la vida se renueva de manera sorprendente y que los mayores dilemas pueden servir para despertar los recursos más profundos del alma humana. Hablando tradicionalmente, los ancianos hablarían en historias, historia también significa almacén de conocimiento. Y a veces una pequeña historia puede abrir una forma poco común de ver y revelar un camino hacia adelante que de otra manera permanecería oculto a simple observación.

En medio de todos los informes sobre la pérdida de especies en la naturaleza y la pérdida de humanidad y cultura, una vieja historia sigue viniendo a la mente. Es un cuento africano que los ancianos contaban a los jóvenes cuando el tiempo se oscurecía y el futuro parece más incierto. Como muchos cuentos tribales, se basa en la naturaleza y en el mundo animal para ilustrar los inevitables dilemas de la vida y la necesidad de ver y sentir más profundamente cuando el peligro amenaza, y se necesita una respuesta humana sincera para sobrevivir.

La historia comienza en las antiguas sabanas de África, donde el hambre de la vida se expresa en forma de rebaños de alimentación abundantes. Mientras las hordas hambrientas se abren camino a través de las llanuras, los leones se encuentran cerca asechando en las altas hiervas, anticipando la oportunidad de cazar a los animales que pastan. En preparación para su ataque, los leones envían a los miembros más viejos y débiles lejos del resto de la manada de caza, habiendo perdido gran parte de su fuerza y la mayor parte de sus dientes, el rugido de los viejos es mucho mayor que su capacidad para morder, por lo que se esconden en el pasto justo enfrente de donde los fuertes y hambrientos miembros del grupo esperan a los rebaños de pastoreo. A medida que la manada entra en el área entre la manada de caza y los leones viejos, los viejos comienzan a rugir con todas sus fuerzas. Ante el sonido de los terribles rugidos, la mayoría de la manada entra en pánico y cegados por el miedo, y abrumados por una sensación de peligro inminente ante ellos, se alejan del rugido y huyen de la amenaza de la muerte. Y luego corren salvaje y desesperadamente en la dirección opuesta, donde, por supuesto, corren directamente hacia donde los leones más fuertes esperan en la hierba alta para que llegue la cena.

“Corran hacia el rugido”, los ancianos solían decirles a los jóvenes cuando se enfrentan a un gran peligro. Y cuando la gente entra en pánico y busca una falsa sensación de seguridad, corre hacia el rugido del mundo y ve a donde temes ir solo y enfrenta tus miedos. Puedes encontrar algo de seguridad genuina y un camino a través cuando las amenazas del mundo parecen más inmediatas y mayores.

En estos días el rugido de la posibilidad de regresar a la guerra tiene más dientes de lo habitual. Las constantes amenazas y asesinatos de líderes/lideresas y excombatientes, las masacres de guardias indígenas en territorios nuevamente en disputa, los ataques del ESMAD a manifestantes pacíficos, la presencia de encapuchados violentos y destructivos que inundan las imágenes de las noticias distorsionando fácilmente el sentido y la verdadera demanda de las marchas sociales, los nuevos mega-proyectos, la

deforestación, la siembra de cultivos ilícitos, la ganadería y la presencia de grupos de hombres armados en todos estos escenarios hacen que el camino a la transformación se vuelva cada vez más difícil de encontrar.

La ansiedad colectiva está aumentando en el mundo y en nuestro país y al lado de las marchas en la calle, el miedo está en el aire, y la tendencia al pánico puede golpear a cualquiera en cualquier momento. Ya sea que uno sea joven o viejo, se vuelve más fácil entrar en pánico y huir de todo lo que ruge y amenaza en este mundo de creciente incertidumbre. Como un rebaño aterrorizado y ante las crecientes tensiones en el nivel de la existencia, muchas personas se polarizan y corren directamente hasta las garras de las ideologías dogmáticas de las creencias fundamentalistas y las promesas delirantes de los hombres autoritarios fuertes que afirman proporcionar soluciones inmediatas y ofrecen respuestas absolutas.

Atrapados en los dientes de enormes dilemas, todo parece polarizarse en oposición fundamental entre varias facciones políticas los que defienden el proceso de paz y quienes creen que tenemos que regresar a la guerra. Sin embargo, las crisis morales y los grandes dilemas éticos forman los crisoles para el crecimiento y la transformación de las sociedades y de los individuos. Una tensión creativa subraya todo en este mundo hecho de oscuridad y luz de izquierda y derecha y de vida y muerte. Ir hacia el rugido significa enfrentar la creciente tensión de los conflictos en la vida, tanto a nivel de cultura como de naturaleza. Es como si la división básica en la vida y en el mundo debe ser tocada antes de poder encontrar la unidad subyacente y la visión renovadora.

La vida nos ruge cuando quiere o necesita que cambiemos. En última instancia, el cambio significa transformación, un cambio de una forma a otra que involucra la magia de la creación que siempre esta aconteciendo. Y cuando el mundo mismo está en problemas, se nos pide a todos que prestemos la vitalidad de nuestras vidas a la constante creación del mundo.

A nivel humano, cuando enfrentemos un gran obstáculo o un verdadero dilema, solo habrá uno de dos resultados: o nos convertiremos en personas más grandes que nos comprendemos mejor a nosotros mismos y al mundo, o nos convertiremos en almas más pequeñas, más estrechas en nuestro pensamiento y, en última instancia, más rechazadoras del misterio y la maravilla de la vida.

O nos enfrentamos a la manera en que la vida nos ruge y nos volvemos más sabios y más amigos del mundo, o bien corremos con miedo y nos alejamos de la vida, pero también del misterio y, en última instancia, del amor.

Nuestro uso de la espiral del Trabajo Que Reconecta nos invita a Mirar con Ojos Nuevos, a mirar de frente los problemas y los retos que nos aquejan y activar nuestra imaginación para encontrar salidas innovadoras y creativas. Son innumerables los proyectos que hemos tenido el honor de escuchar, que con los recursos de la imaginación y la entrega se han venido desarrollando en los territorios como pequeños oasis de vida y esperanza. En reconectando ayudamos a que dichos sueños se inspiren unos a otros reforzando tejidos de solidaridad entre ellos y de apoyo con las Casas de La Verdad que desde los territorios están implementando los mandatos de La Comisión.

En los territorios las personas han estado enfrentando los rugidos de la guerra encontrando formas únicas de sobrevivencia, organización social y reconstrucción del tejido social. Recientemente trabajando con las personas del pacífico por ejemplo fuimos

inspirados por lo que desde el paro continuo y las marchas organizadas han logrado cambios nunca antes imaginados culminando con la elección reciente de un alcalde que realmente representa a la gente y no a la maquinaria política.

En Caquetá fueron numerosos los proyectos de mujeres, de jóvenes de organizaciones recuperando las tradiciones culturales, la cocina, las expresiones artísticas como formas de resistencia y resiliencia. A esto se unen los proyectos eco-turísticos y las eco aldeas en Cauca, en Caquetá, en Anorí, San Rafael, San Carlos, San Cipriano, en Urabá.

Todos estos proyectos han sido ejemplo de que si es posible para otras personas que apenas lo estaban considerando y que ahora cuentan con aliados que no solo les pueden motivar sino asesorar en sus sueños. No se quedan atrás la osadía de los proyectos desarrollados por personas excombatientes de FARC en los procesos de reincorporación en algunos de los ETCR incluyendo proyectos productivos y los que usando el deporte del futbol con personas víctimas de minas antipersonales y aquellos que han cambiado las armas por remos en “Remando por la Paz”, ambos proyectos han logrado unificar a excombatientes de la guerrilla y el ejercito además de algunos civiles.

Estos procesos son formas de enfrentar las crecientes amenazas que ponen en peligro el incipiente proceso de paz, ya que son iniciativas colectivas en la que cada persona esta comprometida allí donde es más probable que contribuya de forma natural a la sanación y la renovación de la vida en nuestro país.

“NO LE DAS UN ARMA A UN HOMBRE HASTA QUE NO LE HAS ENSEÑADO A BAILAR”

Proverbio Irlandés

Este proverbio irlandés, “no le das un arma a un hombre, hasta que le has enseñado a bailar” que aprendí cuando trabajé con excombatientes del IRA y el UDF, UVF y con jóvenes de los barrios Católicos (Republicanos) y Protestantes (Unionistas/Loyalistas) en Derry y Belfast en Irlanda del Norte. Invitado por el Playhouse de Derry desarrolle 9 residencias de un mes entre los años 2008 a 2014 usando el Teatro de Oprimido de Boal y El Teatro del Testigo de Sepinuck, para crear espacios de diálogo y reconciliación entre los excombatientes y sobre todo trabajar en la prevención del suicidio o el retorno a formar grupos paramilitares entre ellos y muchos de los jóvenes quienes argumentaban que la guerra no podía terminar ya que no se había logrado nada y todo seguía igual de dividido e igual de polarizado. Tengo un profundo agradecimiento a estas experiencias que sin yo saberlo me estaban preparando para mi retorno a Colombia a raíz del proceso de paz que en ese entonces no era ni siquiera un sueño.

Hoy cuando veo la situación de los excombatientes y de muchos jóvenes en las regiones donde la guerra esta volviendo a apoderarse de las poblaciones y el reclutamiento forzado de jóvenes vuelve a prevalecer, el impune y cobarde asesinato de líderes/lideresas y excombatientes se vuelve parte de la cotidianidad al igual que las masacres de indígenas o los bombardeos de niños y niñas secuestrados por las disidencias e incinerados por nuestro ejercito, no niego que vuelvo a sentir la desazón que sentí en 1989 cuando tomé la dolorosa decisión de irme del país en busca del exilio.

Esa sensación sin embargo no es la misma hoy no solo porque no somos el mismo país sino que yo no soy la misma persona. Cuando enfrento dichas noticias me pregunto por los muertos y también por el alma de los asesinos, de aquellos que para obedecer ordenes superiores, o para sobrevivir o por venganza se entregan a la ardiente pasión del odio estallando en ellos sentimientos que tal vez ni siquiera sabían que estaban allí y así son capaces de perpetrar la calculada matanza a sangre fría, que si no es detenida por una fuerza igualmente poderosa, simplemente continuará conduciendo a las personas y a nuestra sociedad hacia el abismo de la guerra.

El diagnóstico es descarnado pero cada vez es más claro que, a menos que se haga algo para detener estas masacres, ellas no solo continuarán, sino que crecerán tanto en términos de frecuencia como de niveles de tragedia humana. El viejo dicho nos recuerda que “es lo mismo, vivir en un tiempo trágico como estar en un lugar trágico”. Para que la violencia armada y los asesinatos masivos (como el de los indígenas del Cauca) no sigan ocurriendo es necesario que como sociedad entendamos que estas formas de violencia indiscriminada son un ataque contra la humanidad misma. Y por ello, desvalorizan todas nuestras vidas, en un mundo donde la santidad de la vida misma está en peligro.

Estamos en una batalla no para hacer que los colombianos podamos experimentar lo que sería vivir en un país en paz, sino para volver a hacer que todas las personas sean humanas a los ojos de los demás. Estamos llamados a luchar por nuestra humanidad en este momento de inseguridad nacional y mundial y a luchar contra la alienación y el aislamiento que el miedo puede generar y que el odio puede endurecer. Quienes se oponen al proceso de paz no son la causa de toda esta violencia masiva, pero sus acciones expresan la ausencia de verdadera empatía lo cual hace posible toda la violencia. Quien tiene una gran necesidad de deshumanizar a los demás es porque no ha podido desarrollar suficiente humanidad en su propio sentido de sí mismo.

He sido testigo de diversos conflictos en varios países del mundo: Irlanda del Norte, Guatemala, Sur África, Palestina/Israel, Ruanda, etc pero creo que en ninguno de estos y otros lugares de conflicto incluyendo en Sur América existe una sociedad en que la violencia hacia el otro este tan arraigada como en Colombia. Yo continuaré buscando cuales podrían ser las causas estructurales, económicas, psicológicas y hasta simbólico/míticas, que nos caracterizan de esta manera y en Reconectando esta es una pregunta que a menudo nos hacemos, como hacer que nuestro proceso sea parte de una alternativa real para las personas inclinadas a la violencia.

En la antesala de nuestro Laboratorio en Urabá las disidencias de las FARC anunciaron al mundo la creación de la segunda Marquetalia. Durante esos 5 días pudimos escuchar la lucha de 4 personas de las FARC con el mensaje implícito que dicha decisión implicaba para ellos al regresar a sus respectivos ETCR. “Ustedes están con nosotros o contra nosotros,” era la pregunta que tendrían que responder a sus pasados comandantes y a los demás excombatientes cansados ya de la falta de garantías y el incumplimiento por parte del gobierno. Al final del laboratorio cada uno de ellos expresó de una u otra manera que el haber estado en Reconectando les había permitido volver a creer que la paz era posible y sentirse parte de un movimiento de personas genuinamente interesadas en luchar para que la paz fuese posible en nuestro país.

“Hoy me voy re-energizado y convencido de que no estamos solos en este proceso de creación de una sociedad en paz a pesar de todos los obstáculos que encontramos a diario. Me siento que soy parte de un movimiento que realmente quiere soñarse un nuevo país y una nueva vida con amor y belleza.”

Participante de Reconectando FARC

Desafortunadamente hay sectores de nuestra sociedad que niegan o ignoran cuán desequilibrada se ha vuelto nuestra cultura. La mayoría de los actos violentos son perpetrados por hombres, con algunas excepciones- y esta diferencia de género nos ha invitado en Reconectando a pensar como sanar la psique masculina en esta cultura patriarcal y además con una historia de extrema violencia sostenida por tanto tiempo.

Desde la perspectiva de los rituales de iniciación de la infancia a la adolescencia se ha entendido que la energía masculina necesita ser canalizada para que no se exprese de manera violenta. Las culturas tradicionales a menudo se dieron cuenta de que un mensaje ingenioso tenía que ser desarrollado para contener y dar forma a las emociones volátiles y las energías intensas que caracterizan a los jóvenes. Un gran ejemplo proviene de los GEESE, que son tribus de Uganda, y llaman al espíritu animador pero inestable que se encuentra en los jóvenes, LITIMA, también conocida como la fuerza del calor interno. Este LITIMA se considera masculina en su tono, y de estilo eruptivo.

Las descripciones de este instinto habla de un estado emocional ardiente que es la fuente de la agresión y que puede llevar a una competencia sin reglas, e incluso a la brutalidad y la violencia. Pero hay algo más, la misma sustancia y calor interno también pueden ser la fuente de la verdadera individualidad, e incluso de una alta ética, así como el coraje para proteger a los demás y defender fuertes ideales.

La presencia de esta energía no exime a los hombres de la culpa de la violencia. Más bien, significa que la sociedad tiene un trabajo específico y necesario que hacer cuando se trata de la transición de los niños a los hombres. Significa que dar poder y especialmente armas poderosas a los hombres requiere que esos hombres se vuelvan comprensivos y empáticos con el sufrimiento de otras personas. Nuestra sociedad no parece tener alternativas que ofrecer a estos hombres (y mujeres) quienes han sido combatientes -algunos desde muy temprana edad- y que ahora en el proceso de reinserción se encuentran sin un camino claro de retorno a la sociedad civil. Para desarmar a un excombatiente no basta con recibirle su arma, es necesario crear formas de transición del arquetipo del guerrero al del ciudadano. Esta es una transición bastante drástica y significativa al que nuestro proceso de paz ha dado poca atención.

Por años he estado fascinado por las prácticas de iniciación cuando se trata de hacer una transición significativa de la infancia a la edad adulta. Algunas sociedades antiguas imaginaban que la cultura realmente comienza y debe rehacerse continuamente en la transición que ocurre de una generación a la siguiente. Volviendo a la noción de LITIMA, esta involucra agresiones que pueden destruir cosas, así como una fuerza generativa que puede crear y proteger la vida. Es decir puede ser la fuente de altos ideales, pero cuando se deja sin guía, puede convertirse en un flagelo de crueldad y violencia.

Dado que las cosas son realmente neutrales en la vida, dejar esta intensidad interior desatendida conduce a una mayor falta de respeto por la vida que puede poner

en peligro tanto la cultura como la naturaleza. En términos de proceso de iniciación, esta idea de LITIMA sugiere que, para llegar a la parte de la llama que arde con belleza e idealismo, primero debe reconocerse la parte del fuego que tiene la capacidad de brutalidad y violencia. Y me parece que ahí se alimenta una de las raíces del problema de la violencia en la cultura moderna, es decir, justo cuando los jóvenes son más volátiles, la cultura tiende a alejarse, en lugar de comprometerse con sus jóvenes.

En lugar de involucrar conscientemente el calor interno de la juventud y apuntarlo a algo que mejore la vida, nuestra sociedad tiende a dejar a los jóvenes y a los excombatientes a sus propios dispositivos, aún sabiendo que las armas y la posibilidad de volver a ellas están a su alcance.

Inspirados en estas ideas de cómo la cultura debe rehacerse con cada generación, también se puede decir que los jóvenes tienden a manifestar y expresar los síntomas internos de la cultura en general. Esto no es en modo alguno un intento de disculpar o justificar lo que está sucediendo, sino más bien, es un intento de decir cuán grande es el problema y cómo nos involucra a todos. En las culturas que practican iniciación dirían, que cuando los jóvenes necesitan hacer la transición para conocerse a sí mismos y unirse a la cultura, de manera completa, todos tienen que detenerse porque la iniciación afecta a todos. De igual manera la falta de un proceso genuino de transición ahora afecta a todos. Si se ignoran los problemas profundos de la cultura y los conflictos internos de la juventud, y se dejan sin resolver, los jóvenes se vuelven más inestables y pueden ser incapaces de navegar las inevitables crisis que se encuentran en la vida. O las energías de la juventud se vuelven templadas y se dirigen a la nobleza y los ideales genuinos, o esas mismas energías se manifestarán como un egoísmo desenfrenado, codicia excesiva, impulso de poder y comportamientos violentos.

Estas dos formas de comportamiento pueden ser claramente registradas en las actuales marchas y tomas de la calle en nuestras grandes ciudades e que podemos ver grupos de jóvenes protestando tocando tambores, creando belleza, cantando por la vida y confrontando pacíficamente a las fuerzas del SMAD y al mismo tiempo vemos otros jóvenes -en su mayoría encapuchados- destruyendo propiedad privada, atacando símbolos sociales, enfrentando violentamente a las fuerzas del orden, etc. No estoy justificando ni condenando ninguna de estas acciones, que en mi momento yo mismo he protagonizado, pero las nombro como ejemplos de expresión de la energía LITIMA.

Volviendo a otra cultura tradicional, los antiguos irlandeses tenían un dicho: “no le das a un hombre un arma hasta que le hayas enseñado a bailar.” En otras palabras, se requiere un tipo diferente de aprendizaje antes de que se pueda confiar a alguien con poder social y con el uso de cosas potentes como las armas. Si un hombre no conoce las heridas de su propia alma, puede negar no solo su propio dolor, sino también ser inmune al sufrimiento de otras personas. Es posible que solo pueda ver la herida que lleva, y eso lo molesta en secreto y por ello, lo proyecta con fuerza en otra persona en formas de abuso o violencia. Entonces, en la vieja idea de como hacer cultura, para portar armas adecuadamente, un hombre primero debe desarmarse. Como por ejemplo volverse vulnerable y conectarse con algo creativo y de apoyo a la vida.

La idea de forjar el temperamento de los hombres jóvenes prevaleció sobre la idea de darles armas que pudieran proteger la vida por un lado o causar la muerte por el otro. Las armas pueden haberse vuelto cada vez más sofisticadas y mortales en el mundo

moderno, pero la batalla en el corazón humano sigue siendo la misma y es una batalla antigua que no se puede ganar haciendo armas más poderosas y destructivas. La lucha interna entre creación y destrucción tampoco puede decidirse por ningún dogma o doctrina, ya sea religiosa o política. El gatillo de todas las armas reside en el corazón humano. La verdadera guerra tiene lugar en el corazón humano, al igual que la búsqueda genuina de la paz y el sentido de la vida. Los antiguos irlandeses también tuvieron la idea de un paseo en el que los niños se convertirían en hombres, en parte caminando por la naturaleza y aprendiendo de la naturaleza, y también aprendiendo la naturaleza de sus propias intensidades internas, que incluyen tanto las pasiones volátiles como las heridas que llevan cargando desde la infancia.

Y así, para aprender el lenguaje de las emociones y la vulnerabilidad, todos los jóvenes deberían aprender poesía, no significaba que todos se convertirían en grandes poetas, sino que todos tendrían algo de poesía en su alma. Y hasta que una persona hace eso, no sabe mucho acerca de las almas de otras personas. Porque un hombre que no respeta la vida no puede desarrollar una autoestima genuina, y aquellos que carecen de autoestima, no pueden respetar genuinamente a los demás. Entonces, los jóvenes aprenderían poesía y también aprenderían canciones trágicas. Cantaban lamentos para sentir la parte trágica de la vida y así aprender a valorar la vida aún más.

Entonces, el temprar las almas de los hombres comenzaba en la juventud con el trabajo necesario en el que cada joven aprendía la naturaleza de sus propias pasiones, es decir, qué tipo de enojos podría estar llevando y dónde estaba la línea en que la ira podía convertirse en rabia ciega. Pero también volverse templado, significaba sumergirse en el dolor de la propia vida, pero también estar en contacto con el dolor del mundo.

Una prueba esencial de cualquier cultura implica la urgencia de encontrar una imaginación más grande que la violencia, la brutalidad y la codicia. Aprender a bailar en el proverbio, es una metáfora para abrir la mente y el corazón de una persona a energías más creativas y a cualidades que mejoran la vida. Como metáfora universal, convertirse en parte de la danza de la vida significa estar agradecido por el don de la vida, y sentirse parte del ritmo de la existencia, y la canción y la poesía de la propia alma. Aprender a bailar significa encontrar el despertar del sueño en nuestra alma para así contribuir con algo de integridad, a un mundo que con demasiada frecuencia parece estar a punto de ser destrozado por la violencia que incluye la violencia contra la madre Tierra. Como colombianos entonces tenemos que encontrar formas efectivas de negar armas poderosas a aquellos que no entienden la danza de la vida. Y tenemos que encontrar caminos para regresar nuevamente al centro donde la humanidad de todos pueda ser reconocida, nutrida y bendecida.

“En Reconectando somos iguales desde el primer día, acá no existen etiquetas, títulos, estratos, somos iguales o tal vez uno.”

Participante de Re-Conectando.

EL BOSQUE QUE CRECE (el “semillero” de Reconectando)

En cada laboratorio identificamos dos o tres líderes con potencial para replicar algunas dinámicas y ejercicios del proceso de Reconectando y acompañar a las Casas de la Verdad en sus actividades con la mirada ecopsicosocial. Eso permite que el proceso de Reconectando sea sostenible y empoderador para las comunidades locales.

Nuestro objetivo es que estas semillas serán los futuros co-facilitadores y tejedores regionales, acompañando a la Comisión de la Verdad en sus territorios. Hasta ahora tenemos 2 mujeres desmovilizadas de las FARC, 1 mujer ex-EPL desmovilizada, 1 hombre afro ex-paramilitar, 2 líderes indígenas y varios otros líderes y artistas jóvenes.

Inspirados igualmente en los orígenes de la mentoría (o tutoría) en Reconectando exploramos como la mentoría es una forma natural de involucrar a los jóvenes en el trabajo de la cultura y al mismo tiempo se convierte en la base para convertir a los mayores en ancianos sabios. La mentoría es una actividad arquetipo que permite que la naturaleza se renueve y la cultura se vuelva a imaginar.

Mentoria es talvés la forma mas antigua de transmitir conocimiento y está inspirada en la naturaleza en el sentido de que los animales son mentores. Hace poco leí los resultados de una encuesta hecha en Estados Unidos a personas mayores en los hogares de ancianos. Una de las preguntas era por lo que más extrañaban de la vida y me sorprendió que en vez de responder: drogas, sexo, viajes, etc, la respuesta más auténtica fue el deseo o la oportunidad de devolver a otros lo que habían aprendido en su propia vida. Esto me lleva a pensar que todos tenemos un instinto de compartir lo que sabemos, el proverbio Nativo Americano dice: “si sabes algo en tu mente y no lo compartes se pudrirá”.

En Reconectando invitamos a las personas a que se conecten con esta capacidad innata y este deseo profundo de compartir con otros lo que sabemos y por eso invitamos a nuestros participantes a aprender a confiar en esta energía sobre todo cuando trabajamos con jóvenes quienes siempre estan buscando momentos de autenticidad en los que puedan ser vistos. Nuestra cultura se basa en el marketing, se basa en la mentira, el truco, la capacidad de convencer a otros para que hagan cosas y obtengan cosas que no necesitan. Y esta tendencia cultural ofende el espíritu de los jóvenes quienes desean ser vistos no como consumidores potenciales de cosas sino como seres que traen regalos al mundo.

Lo que yo he notado trabajando con jóvenes por muchos años es que cuanto más auténtico seas, más resonarás entre ellos. La palabra auténtico también esta conectada a autoridad y a ser el autor de tu vida. Para poder ser mentor de alguien es importante estar conectado con lo que estamos haciendo ya que la conexión con el otro cuando se da es una conexión de por vida. No es una conexión entre amigos, o entre profesora y alumna, será una conexión desde el alma. Lo que nos conecta profundamente es aquello que ambos amamos, la musa, el teatro, la música, la ecología, la biología, las comunicaciones, etc.

La palabra mentor viene de la Odisea de Homero y Mentor es el personaje anciano que habla con Telémaco el hijo de Odiseo quien demora 20 años en regresar de la guerra de Troya. La historia nos dice que cuando Mentor habla con Telemacu, la diosa de la sabiduría Atena, habla a través de él, lo que sugiere que una razón para ser mentor es que puedes tener un momento sabiduría o inspiración ocasional. En un mundo donde eso es raro, si realmente estás involucrado en ello, te

encontrarás diciendo cosas que son sabias para los jóvenes, que en otro día no se te ocurrirían. Y en una situación así tendrás que confiar en ti mismo.

Es importante aclarar que he escuchado de programas de mentoría en el mundo empresarial pero se reducen a la relacion entre una persona que tiene más experiencia sobre una capacidad concreta y va a entrenar a alguien para que lo aprenda. El tipo de mentoría que aquí estamos conjurando es diferente y por eso es importante que el mentor y la persona mentee se elijan mutuamente y este es un momento de conexión casi mágica que hemos observado en nuestros laboratorios. Lo que pasa es que ambos eligen instintivamente a una persona que les pueda dar lo que necesitan, porque ambas personas se beneficiarán el uno del otro.

Puede que no lo entiendan, pero está ahí. Mentor se remonta a la antigua idea de los mentoreados, que es la sabiduría femenina, que está relacionada con la diosa Sofía, de la cual obtenemos filosofía, que significa amor por el conocimiento. La filosofía en el mundo occidental moderno se ha convertido en algo abstracto, pero la idea más vital es la sabiduría encarnada, la filosofía viva, que se expresa durante el intercambio entre el mentor y quien sea la otra persona, es un momento de sabiduría tratando de emerger que enriquece a ambos.

La mentoría se trata de ayudar a despertar y confirmar los dones en los jóvenes, y de conectarlos con el mundo recordándoles que tienen un rol importante que jugar en el. Por eso cuando después de cada laboratorio, como equipo nos damos a la tarea de elegir nuestras semillas, lo hacemos con una enorme responsabilidad de elegir a 2 o 3 entre un grupo de 20 personas cada una con su estilo de liderazgo, sus talentos, sus historias, sus profundas heridas y sus enormes regalos.

Para nosotros el 2020 será el año en que invertiremos gran parte de nuestra energía en alimentar estas relaciones con las 15 personas que hemos escogido como semillas y que nos han escogido no solo por el enorme entusiasmo y resonancia con que han respondido a los laboratorios sino y sobre todo con su pasión por la vida expresado en su liderazgo y el trabajo que ya han estado haciendo en sus territorios. Y especialmente por su decisión personal de dedicar parte de su trabajo al apoyo del mandato de la Comisión de la Verdad a través del acompañamiento a Las Casas de la Verdad en sus regiones. Para esto estamos buscando fondos ya que nos parece crucial que este trabajo sea remunerado y sostenible y no dependa únicamente del trabajo voluntariado.

De otro lado para el taller metodológico que tenemos programado para los últimos 10 días del mes de Enero en La Zafra, Antioquia, lugar donde nació Reconectando, tenemos muy claro que como equipo estaremos abiertos a aprender de toda la experiencia, sabiduría y medicinas que cada una de estas semillas tienen para ofrecernos como proyecto y entre todas y todos seguir co-creando, soñando y sembrando lo que será este bosque que esperamos siga creciendo y regenerándose en nuestro país con el brote de nuevos árboles conformando territorios donde se renueve la vida en espacios de convivencia y buen vivir donde la sanación de nuestras heridas sea posible creando así las garantías para la no-repetición.

Héctor A. Aristizabal Marin